

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LAS JERARQUÍAS CREADORAS Y LA EVOLUCIÓN

Enero del 2021

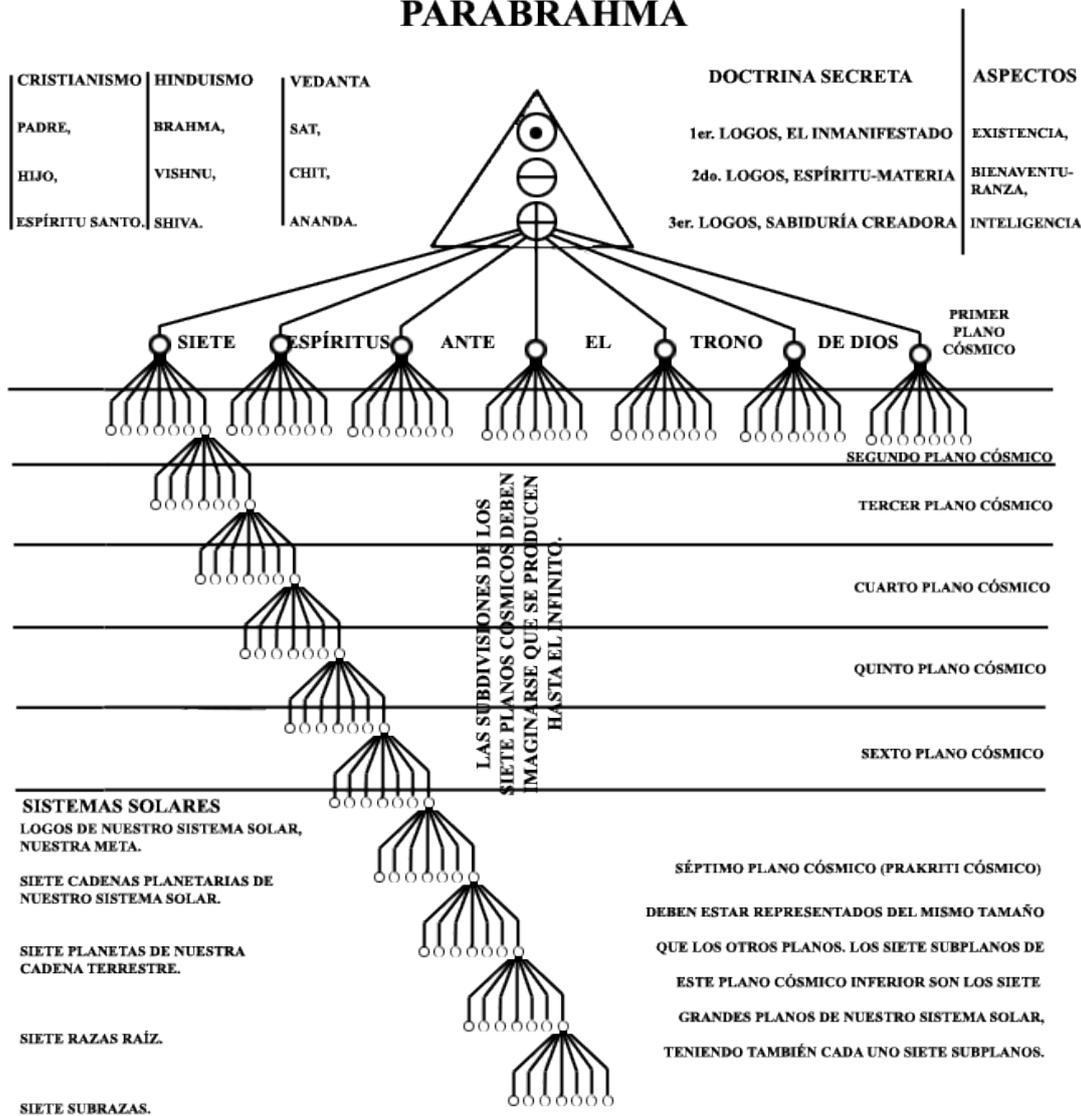
LAS JERARQUÍAS CREADORAS Y LA EVOLUCIÓN

La palabra '**jerarquía**', y "*hierarquía*", proviene del griego "*hierós*" (= "sagrado, divino") y "*arkhei*" (= "orden, gobierno"; por lo tanto, significa «orden sagrado» (guía de la correlación con lo divino, *los custodios de lo sagrado*). Con este término, la Tradición sapiencial se refiere a los *Órdenes* de los Entes creadores de «todas las cosas» que entraña su evidencia fenoménica, y que constituyen la *esencia* de la Manifestación.

Las *Jerarquías divinas* son las «unidades de vida» que animan, conforman y dotan de su propia naturaleza a los *Siete planos cósmicos* de la maravillosa Estructura septenaria del Cosmos (consultar también el texto [La Manifestación](#)):

DIAGRAMA XII

PARABRAHMA



EXTRAIDO DE "THE THEOSOPHIST" - DICIEMBRE 1899.

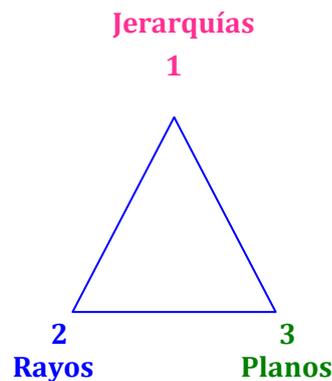
Además de las indicaciones que se encuentran en *El Tratado sobre Fuego Cósmico* (del que se ha extraído la figura anterior, p. 962, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1231), el libro *Astrología Esotérica* (ambos de El Tibetano) presenta el tema de las Doce Jerarquías creadoras asociadas a los 12 signos del Zodíaco. (Consultar también el documento [Introducción a la Astrosofía](#)).

Ciertamente, es un capítulo y un tema muy complejos para la racionalidad ordinaria, pero asimismo muy sugestivo para la «mente oculta», que está orientada a la comprensión *esotérica* de la realidad.

Por lo tanto, intentaremos simplificar, en la medida de lo posible, este aspecto fundamental de la realidad, la naturaleza y la existencia del Todo, de la Vida, del [Espacio](#) vivo.

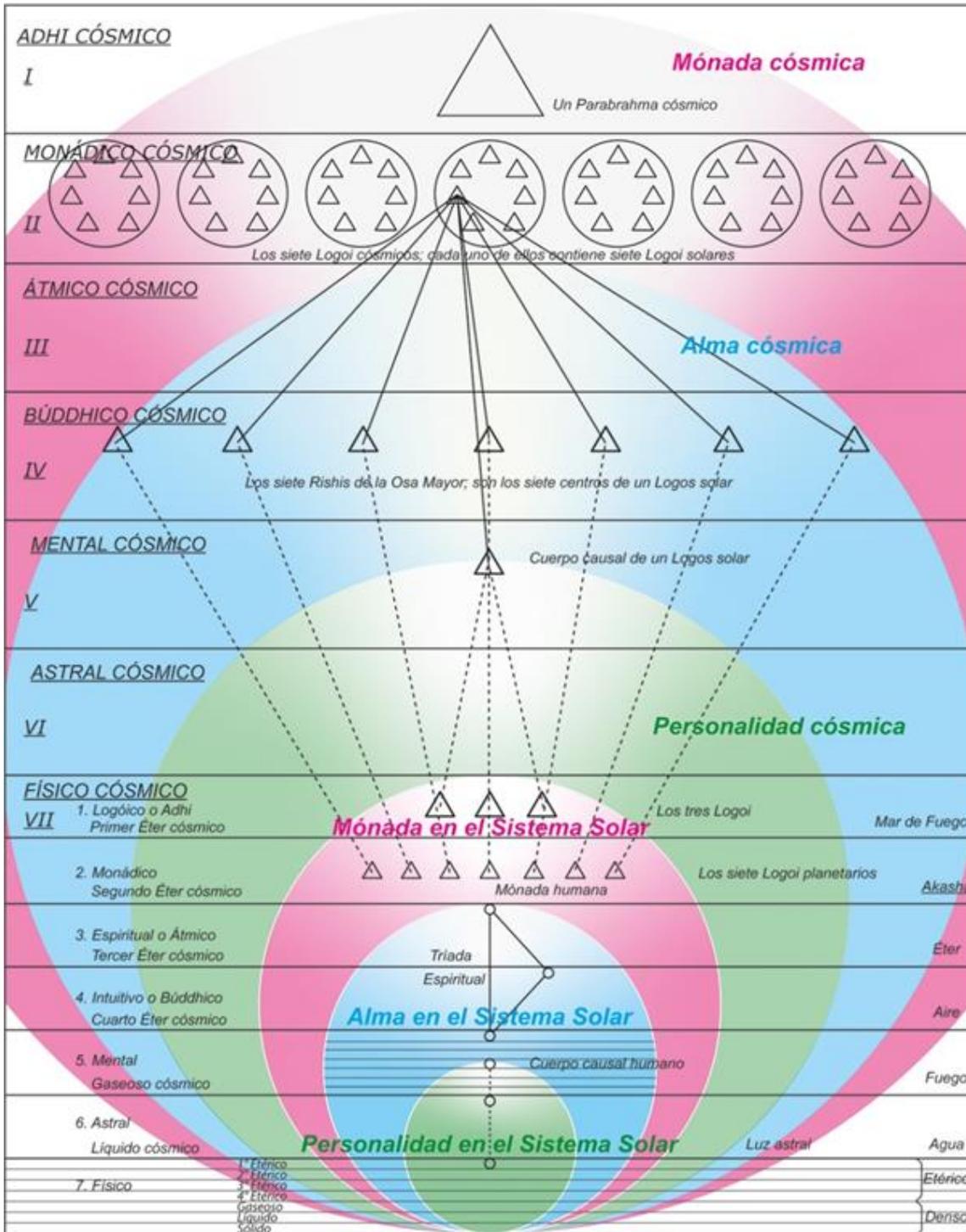
*

En primer lugar, establezcamos un orden estructurado. Las **Jerarquías** constituyen una Tríada de Elementos o Entes fundamentales, junto con los [Rayos](#) y los **Planos**:



Específicamente, en la maravillosa Estructura septenaria del Cosmos, las **12 Jerarquías creadoras** están asociadas a sus 12 *subplanos inferiores*: para nosotros, 5 “inmanifestadas” en el *plano astral cósmico* y 7 “manifestas” en el último *plano físico cósmico*, el séptimo, el llamado *plano de la manifestación sistémica*, o de nuestro *Sistema Solar*:

EVOLUCIÓN DE UN LOGOS SOLAR



Se dice que estas 12 Jerarquías creadoras forman parte del *cuerpo de deseos y de expresión del Logos solar* (en los planos astral y físico cósmicos), son las «vidas germinales» que mueven y construyen todas las *formas* del Sistema Solar, deseadas y concebidas por el Espíritu solar, llevando a cabo así Su Plan de evolución (*La Luz del Alma*, p. 178, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 276).

Estas jerarquías de seres son emitidas desde Su «Corazón» o Loto egóico en el plano mental superior cósmico, es decir, desde Su *cuerpo de causas*, particularmente desde Sus tres vibraciones o «pétalos» de Amor,¹ directamente conectados con las «aguas» del cuerpo astral.

Las 5 Jerarquías del cuerpo astral «entifican, o corporeizan» el Deseo del Logos solar, mientras que las 7 Jerarquías manifestadas son las *Hijas de su deseo de vida manifestada*:

«Todas estas Jerarquías [las Siete del plano físico cósmico] son Hijas del Deseo; y son, sobre todo, una expresión del deseo de vida manifestada del Logos solar. Reciben su impulso primario del plano astral cósmico. También son la expresión de una vibración que emana de la segunda hilera de pétalos del Loto logóico, en el plano mental cósmico.

Por lo tanto, todas son una expresión de Su naturaleza de amor, y es por esta razón por la que hay *buddhi* en el corazón del átomo más diminuto, o lo que en este sistema llamamos fuego eléctrico. Para la vida central positiva de cada forma es solo la expresión de *buddhi* cósmico y la afluencia del amor que se origina en el Corazón del Logos solar; y esto a su vez es un principio que emana de *Aquel sobre Quien nada puede decirse, que es superior a nuestro Logos*.

Es el amor que se limita a sí mismo por el deseo y por lo deseado. Es el amor lo que se vierte en las formas, y así se estimulan y ayudan; es el cumplimiento de las obligaciones divinas contraídas en nebulosos y distantes *kalpas* que anteceden a la triplicidad de los sistemas solares, que apenas podemos vislumbrar vagamente, y es el “Padre de la Luz” (en su connotación cósmica) que se exterioriza a causa de los que le atrae; y Su *dharma* consiste en elevarlo hasta Su Trono.» (TFC, pp. 956-7, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1225-6)

Nuestro Espíritu solar es un *Logos de Amor*, ese *Móvil universal* que da la vida y la razón de ser a toda forma, por medio de impulsos eléctricos emitidos desde el centro o núcleo, desde el corazón.

Es plausible que existan otras Realidades en otros niveles *supercósmicos*; y se supone que esto se aplique y valga para todos los Logos solares y Logos cósmicos, que, movidos por la Necesidad o el Amor, *deciden manifestarse*. La *Forma*, desde el plano mental cósmico hacia abajo, está *motivada por el Buddhi* cósmico (4.º plano cósmico), esa Energía divina que «entifica, o corporeiza» la Voluntad cósmica (*Atma*, 3.º plano cósmico) y que, *para actuar*, necesita la ideación de la Mente (*Manas*, 5.º plano cósmico) de los *Logoi* o Pensadores cósmicos, solares y planetarios, a fin de dotar de su propia naturaleza a sus «cuerpos de expresión» en los tres planos inferiores de su Personalidad.

Sin embargo, se puede afirmar que, en este *segundo Sistema Solar* dedicado a la *Evolución de la Conciencia*, la Energía divina del Amor cósmico (el Segundo Rayo entre las Siete Energías de la Vida) es el *Móvil* primario de la existencia y de todas las formas; y Su función *constructiva* es impulsada y expresada por medio de las relativas Jerarquías de Seres, que actúan bajo la segunda Ley cósmica de *Atracción-Repulsión*.

Las Jerarquías «son gérmenes latentes de centros de fuerza y se manifiestan *subjetivamente*²; dan calor y vitalizan los grupos de formas; florecen y se expresan por medio de una u otra jerarquía de forma. Todas estas jerarquías están interconectadas y son mutuamente negativas o positivas, según el caso»(TFC, p. 935 Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1201). Son los Constructores de la Forma; y los múltiples grupos de vidas utilizarán las formas:³

«No debe confundirse la distinción existente entre las **Jerarquías de Seres** y los **siete Rayos**, porque aunque haya íntima relación, no hay semejanza. Los “Rayos” son solo las formas primordiales de ciertas Vidas [los Siete Espíritus o Logoi cósmicos, solares o planetarios] que “traen en su Corazón” todas las Simientes de las Formas. Las “Jerarquías” son los múltiples grupos de vidas, en todas las etapas de desarrollo y crecimiento, que utilizarán las formas. Los Rayos son vehículos; por lo tanto, son receptores negativos. Las Jerarquías son los usuarios de dichos vehículos; y la naturaleza de estas vidas y la cualidad de sus vibraciones les procuran, de acuerdo con la gran Ley de Atracción, las formas necesarias. Estas son las dos diferencias principales, Vida y Forma; y ambas son el “Hijo de Dios”, la segunda Persona de la Trinidad en Su aspecto constructor de formas. También son los Constructores y están igualmente divididos

en tres grupos con sus diferenciaciones menores. Aquí no es necesario situar estos grupos en determinados planos del Sistema Solar.

Estas Jerarquías de Seres que llegan en el Rayo de Luz proveniente del centro [para nosotros del Loto egípcico del Logos solar] son las simientes de todo lo que será a partir de entonces; y solo cuando se manifiestan y las formas que tendrán que ocupar evolucionan gradualmente, se hace necesario considerar los **planos**. Para algunas de estas jerarquías, los planos son lo que las envolturas constituyen para la Mónada; son los velos para la Vida inmanente, los medios de expresión y los exponentes de fuerza o energía, de un tipo especializado.

La cualidad de un Rayo depende de la cualidad de la Jerarquía de Seres que lo utiliza como medio de expresión. Las siete Jerarquías están veladas por los Rayos; pero cada una se halla detrás del velo de cada rayo, porque en su totalidad son las vidas que animan cada esquema planetario dentro del sistema; constituyen las vidas de todo el espacio interplanetario, las existencias que se expresan a través de los asteroides y todas las formas menores de vida independiente en un planeta.» (TFC, pp. 933-4, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1195)

*

Las Jerarquías creadoras son, pues, Vidas que construyen la *Forma* según Siete Líneas o Cualidades de Rayo y, en esencia, pueden ser entendidas como el *aspecto evolutivo* de Siete Entes cósmicos que, en el nivel de nuestro Sistema Solar, corresponden a sus Siete Centros o *Siete Hombres celestes*.

Para dilucidar esta afirmación, examinemos este esquema muy profundo que presenta la Tríada fundamental de Aspectos de la Realidad, sus Entes y Formas de manifestación en el nivel del Sistema Solar, tanto objetivos como subjetivos, y sus *agentes evolutivos*, entre los que se encuentran precisamente las *Siete Jerarquías creadoras*:

CUADRO III
LOS ASPECTOS Y LA EVOLUCIÓN

Aspecto	Manifestación	Objetivamente	Subjetivamente	Aspecto Evolutivo
Actividad	Los Siete Hermanos	Siete Centros Etéricos	Siete Tipos de Fuerza	Involución y Evolución de los reinos de la naturaleza.
	Suma Total	Fuego por Fricción, Brahma o aspecto materia. La Madre.		
Amor-Sabiduría Dragón de Sabiduría	Siete Hombres celestes	Siete Esquemas	Siete Rayos	Siete tipos de Mónadas humanas y dévicas.
	Suma Total	Fuego solar. Aspecto Vishnú. Subjetividad o psiquis. El Hijo en manifestación.		
Voluntad	Siete Entes cósmicos	Siete Hombres celestes	Siete cualidades	Siete Jerarquías
	Suma Total	Fuego Eléctrico, la Vida Una. Mahadeva. Espíritu.		

(TFC, p. 372, Fundación Lucis, vers. ingl., p. 446)

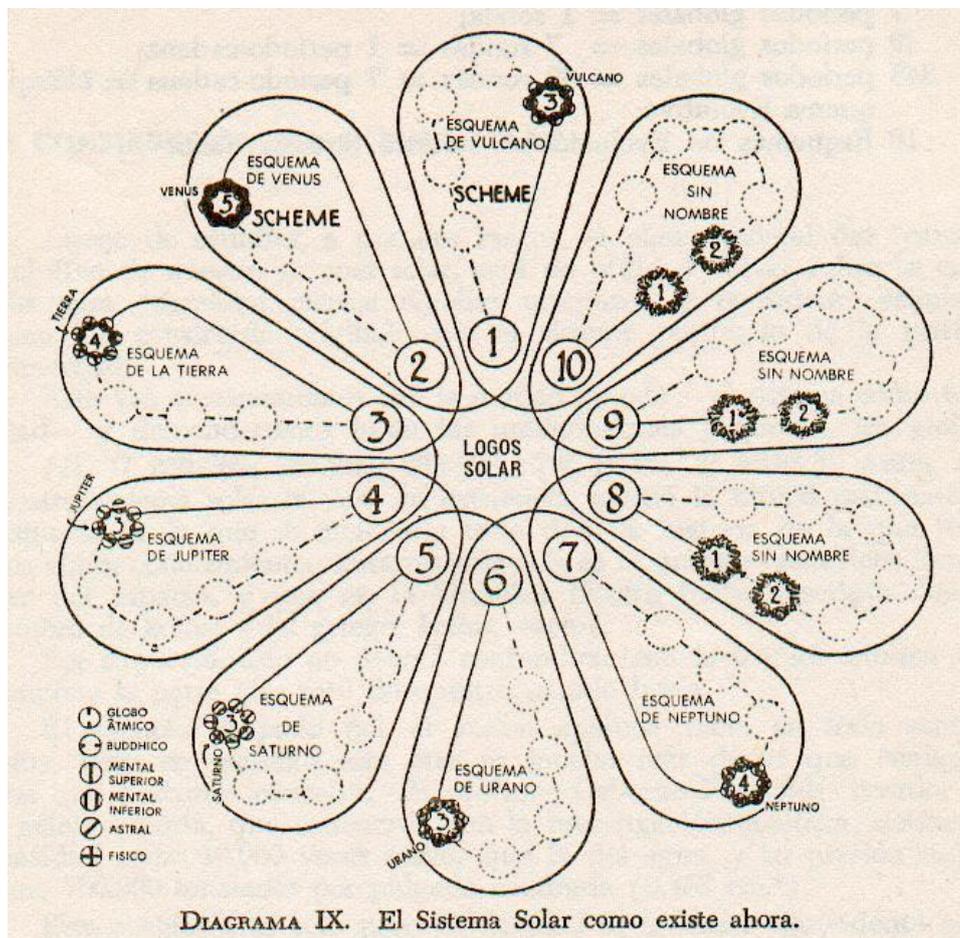
Las Siete Jerarquías aparecen aquí como *agentes evolutivos* del *Primer Aspecto* «Voluntad» o «Poder» de la Realidad, y en este caso de la Vida solar; consiste en Siete Centros o Entes cósmicos, manifestados *objetivamente* como Siete Hombres Celestes (las Siete Luminarias sagradas) y *subjetivamente* como Siete Cualidades del Espíritu.

Como se presenta en el documento [La Orden de Orión](#), estos *Siete Entes cósmicos* son los «representantes solares» de otros elevados espíritus cósmicos denominados *Leones de Voluntad* o los *Siete Espíritus ante el Trono* (en el 2.º plano monádico cósmico), y ven sus *Prototipos* más próximos en los llamados *Siete Rishis* conectados con las Siete Estrellas de [La Osa Mayor](#), esos Siete Centros de la Cabeza del Logos solar (ver el cuadro en la pág. 4) que en relación triádica con [Las Siete Pléyades](#) y con **Sirio** son la causa de la Evolución solar (movimiento cíclico en espiral). Los Siete *Logoi* planetarios también están conectados con los *Siete Sistemas Solares* de los que el nuestro forma parte; esos Siete Centros cósmicos en el «cuerpo» de nuestro *Logos cósmico* (en el 2.º plano monádico cósmico) que son la causa del movimiento progresivo hacia *delante* de la Voluntad de Ser de nuestro Logos Solar.⁴

Por consiguiente, siempre el Uno, el Tres y el Siete como el Diez perfecto, y el Doce en la Forma.

*

Prosiguiendo con el examen de la cuadro III —un sublime «espejo» de la realidad de nuestro supramundo— observamos cómo los Siete Hombres celestes o *Logoi* planetarios son denominados, en cambio, los *Dragones de Sabiduría*, y manifiestan el Segundo Aspecto «Amor-Sabiduría» del Logos solar (el Rayo divino de su actual “segunda encarnación”) en *Siete Esquemas evolutivos objetivos* (Tres + Siete = Diez, en realidad, en los que la Ola de Vida, compuesta por los *Siete Rayos de jerarquías subjetivas*, emana y pasa por Ciclos y Cuerpos de expresión llamados Cadenas, Globos, Rondas, Períodos de Globo, Razas...):



Como se ha dicho, *subjectivamente* los Siete Hombres Celestes son y transmiten los [Siete Rayos](#) en el Sistema Solar, que se revelan (en la vertical, en el cuadro) como el Aspecto Conciencia (2.º Aspecto) de las Siete Cualidades o Energías de la Vida-Una (1.º Aspecto, Voluntad o Espíritu).

He aquí, pues, una indicación fundamental para comprender quiénes somos y qué función desempeñamos en el conjunto: el *aspecto evolutivo* de los Siete Hombres celestes son los Siete tipos de *Mónadas dévicas y humanas*, diferenciadas *subjectivamente* de acuerdo con las «Siete Formas primordiales» de los Siete Rayos. Dicho con otras palabras, el avance evolutivo de los Hombres celestes se refleja en —y se implementa a través de— los ciclos de experiencia de la conciencia de Sus «unidades de vida» (las mónadas), a través de las cadenas, rondas, globos, razas y las diversas ramas de subrazas de sus Esquemas planetarios.

Así pues, las *mónadas humanas* son parte activa, en varios niveles, del Segundo Aspecto de la Evolución de la Conciencia del Logos solar.

Sucintamente, utilizando los Siete Logoi planetarios, el Logos solar realiza su propia Voluntad (Primer Aspecto, *Mahadeva*) a través de la evolución de la Conciencia o del Amor (Segundo Aspecto, *Vishnu*), expresada en la Actividad inteligente de la Forma (Tercer Aspecto, *Brahma*).

Y esta «Actividad» inteligente se manifiesta en la materia o *Tercer Aspecto* a través de «los Siete Hermanos» de *Fohat*⁵, los Siete grandes Deva o *Raja*⁶ que gobiernan los Siete Planos⁷ o vibraciones de la Sustancia, en este caso la *sistémica* (es decir, en el 7.º plano físico cósmico: siete Jerarquías manifestadas).

Los *Siete Hermanos* actúan *objetivamente* a través de los *Siete centros etéricos* de todas las criaturas del Sistema Solar (así como los Siete esquemas son los centros vitales o etéricos de los Siete Hombres celestes), y emiten Siete tipos de fuerza *subjectiva*. Estas fuerzas o *shakti* «aplican» en los siete planos de la Sustancia *sistémica* (es decir, del 7.º plano físico cósmico) las Siete energías o las Cualidades cósmicas de Rayos (véase la cuarta línea vertical del cuadro).

También se debe considerar que el *aspecto evolutivo* (la última columna del cuadro) corresponde al movimiento cíclico en espiral de la *conciencia* (el segundo tipo de movimiento, además del primer movimiento de traslación hacia delante del espíritu y del tercer movimiento de rotación de la materia), es decir, a la correlación progresiva *entre el espíritu y la sustancia* que, por obra de las unidades evolutivas o agentes de un Ente, libera la Luz cada vez más radiante de su Unidad esencial.

En realidad, la *Evolución* concierne, por lo tanto, a los tres Aspectos (no solo al Segundo de la Conciencia):

- El *aspecto evolutivo* de los Siete Entes cósmicos (la totalidad de *Mahadeva*, la *voluntad* del Logos solar de *manifestarse* en el plano físico cósmico) está constituido precisamente por las Siete Jerarquías.
- El *aspecto evolutivo* de los Siete Hombres celestes de Rayo (la totalidad de *Vishnu*) es desempeñado por los Siete tipos de Mónadas dévicas y humanas.
- El *aspecto evolutivo* de los Siete Hermanos de Fohat (la totalidad de *Brahma*) se expresa mediante la involución y la evolución de los reinos de la naturaleza.⁸

*

Tomando en consideración la estrecha correlación que existe entre las Jerarquías y los Rayos, también se puede decir que los Rayos son el aspecto subjetivo, interior y consciente de la Construcción y la Evolución de la Forma: el Rayo es el aspecto *Luz* o Conciencia de una Jerarquía (*Vida*), de esas «vidas germinales» que constituyen y construyen, por Amor o por Deseo lógico, la *Forma* o el «cuerpo de manifestación» del Logos solar.

Actualmente, las 12 Jerarquías creadoras animan y transmiten 5 Rayos en el plano astral cósmico y 7 Rayos en el 7.º plano físico cósmico; como se ha dicho, están asociados a los 12 niveles inferiores de los planos astral y físico cósmicos. El Logos solar está «encarnado» en el 7.º nivel físico cósmico, pero afirmado en el nivel astral, a fin de recibir la 4.ª iniciación cósmica.

La Luz de la Conciencia (Rayos) y *la Vida de la Sustancia* (las Jerarquías) también pueden relacionarse desde una perspectiva aparentemente “inversa”: «(...) los Rayos son el aspecto positivo en manifestación, y descienden a la materia negativa, la sustancia jerárquica o dévica, provocando así ciertas manifestaciones de actividad. Las Jerarquías son el aspecto negativo, con respecto a los Rayos, y responden al impulso de Rayo.

(...) un Rayo es la expresión de la energía lógica y una emanación positiva; una Jerarquía es una emanación negativa del Logos sobre la que se imprime Su energía positiva, y de esta manera impulsa a esa Jerarquía a la autoexpresión e le impone el “matrimonio de los polos”.» (TFC, pp. 566-7 y 944, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 703-4 y 1209)

Las Jerarquías creadoras son, pues, la «vitalidad» de los siete Rayos: son el aspecto evolutivo del Primer Aspecto Voluntad, son los Constructores sustanciales de la Forma por Amor (Segundo Aspecto) y constituyen la esencia vital de la Materia evolutiva (Tercer Aspecto).

Las *Siete Jerarquías* de la manifestación solar (7.º plano físico cósmico) «son las verdaderas formas (aunque se llamen “sin forma”) de todo lo que persiste, porque todas están en el cuerpo etérico del Logos solar o planetario (...). Estas jerarquías son el conjunto de las vidas vitales y el sustrato o sustancia de todo lo que existe (...); sobre el conjunto de estos cuerpos vitales se acumula gradualmente esa manifestación densa que consideramos como materia evolutiva.

Las formas se construyen (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) porque las jerarquías existen como un agregado de vidas germinales, dando el impulso, proporcionando el modelo y procurando, con su propia existencia, toda la razón de ser de todo lo que se ve en cada plano.» (TFC, pp. 938, 941-2, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1201, 1206-7)

*

Otra indicación fundamental es que las *Siete Jerarquías manifestadas* son las intermediarias entre el Sistema Solar y las Constelaciones que se hallan fuera del 7.º plano físico cósmico, que son las Fuentes de su evolución progresiva:

«Cada una de estas siete Jerarquías de Seres —los Constructores o los Agentes de Atracción— son (en su nivel) los Agentes constructores intermediarios; todos encarnan uno de los tipos de fuerza que emanan de las siete constelaciones (ver el cuadro de la pág. 16]. Por lo tanto, su labor como intermediarios es dual:

1. Son los mediadores entre el Espíritu y la Materia.
2. Son los que transmiten a las formas que están dentro del Sistema Solar la fuerza que proviene de las fuentes foráneas al Sistema Solar.

Cada uno de estos grupos de Seres es de naturaleza septenaria, y los cuarenta y nueve fuegos de Brahma [las diferenciaciones de los Siete Hermanos de Fohat] son la manifestación más baja de su naturaleza ígnea (...).» (TFC, pp. 934-5, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1195-6)

Les estamos nombrando y tratando de comprenderlas en correspondencia con los Doce Arquetipos de la Evolución de la Conciencia, las Constelaciones/Signos del Zodíaco en torno a un Centro de síntesis: «La correspondencia física estaría representada por **los doce signos del Zodíaco con el Sol en el centro**, que los sintetiza. La correspondencia espiritual estaría dada por los **doce Órdenes Creadores con el Logos en el centro**, que los sintetiza todos. (...).» (TFC, nota 28, p. 934; vers. ingl., nota 31, p. 1195)

En el 6.º plano astral cósmico tenemos a los *Cinco Kumaras* con sus *Jerarquías creadoras*:⁹

I y II Tabulación

Las Doce Jerarquías Creadoras

	Número de Ascendientes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendientes
Los Cinco Kumaras	1	Desconocido	3ro.	Piscis	Sustancia Inteligente	Ninguno	12
	2	Desconocido	4to.	Aries	Unidad por medio del esfuerzo	Ninguno	11
	3	Desconocido	5to.	Tauro	Luz a través del conocimiento	Ninguno	10
	4	Desconocido	6to.	Géminis	Deseo por medio de la dualidad	Ninguno	9
	5	Desconocido	7mo.	Cáncer	Vida comunal	Oculto al Cristo	8

Las Jerarquías del 1 al 4 inclusive (del 12 al 9 inclusive) han alcanzado la liberación. Consideradas como abstracciones.
Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.

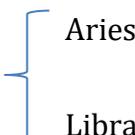
La 5ta. Jerarquía Creadora está al borde de la liberación y está activa en el plano intelectual.
Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.

(Cuadro de AE, pág. 38, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 34)

Estas 5 Jerarquías creadoras inmanifestadas (bajo la dirección de 5 Kumaras o los Entes Constructores de la manifestación solar, como la *Estrella de la Creación* con 5 Rayos cósmicos, del III al VII), forman parte del cuerpo de deseos del Logos solar y catalizan las «tres constelaciones íntimas» y los 7 Sistemas Solares (AE, pp. 49-50, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 50):

I. ENERGÍA DINÁMINCA

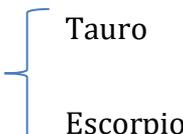
Fuego eléctrico

1. Sirio		Saturno	Quinta Jerarquía creadora (la 8. ^a) Desconocida
		<i>Cruz Cardinal</i>	
2. La Osa Mayor		El Sol que vela a Vulcano	Segunda Jerarquía creadora (la 11. ^a) Desconocida
		<i>Cruz Cardinal</i>	
3. Las Pléyades		Mercurio	Cuarta Jerarquía creadora (la 9. ^a) Desconocida
		<i>Cruz Mutable</i>	

Estas energías entran en juego, en lo que concierne al hombre, durante las iniciaciones mayores y en el Sendero de la Iniciación.

II. Energía Magnética

Fuego Solar

4. Las Pléyades		Marte	Tercera Jerarquía creadora (la 10. ^a) Desconocida
		<i>Cruz Fija</i>	

Estas energías entran en juego, en lo que concierne al hombre, cuando se prepara como discípulo y sigue el Sendero del Discipulado.

Nota: No se revela aquí a través de qué signo del Zodíaco afluye la energía de la primera o duodécima Jerarquías creadoras.

FUEGO ELÉCTRICO, ENERGÍA DINÁMICA:

- **La Osa Mayor**, Aries/Libra (2.^a Jerarquía: *la Unión a través del conflicto*, IV Rayo cósmico), el Sol (que vela a Vulcano), 1.^{er} Rayo: *ser*.

Atma cósmico

- **Las Pléyades**, Géminis/Sagitario (4.^a Jerarquía: *el Deseo de la dualidad*, VI Rayo cósmico), Mercurio, 4.^o, 2.^o Rayos: *visión/iluminación*.

Buddhi cósmico

- **Sirio**, Cáncer/Capricornio (5.^a Jerarquía: *Vela al Cristo*, VII Rayo cósmico)¹⁰, Saturno, 3.^{er} Rayo: *sensibilidad*.

Manas cósmico

FUEGO SOLAR, ENERGÍA MAGNÉTICA:

- **Siete Sistemas Solares**, Tauro/Escorpio (3.^a Jerarquía: *La Luz a través del conocimiento*, V Rayo cósmico), Marte, 6.^o Rayo: *discipulado*.

Kama cósmico

HIPÓTESIS: FUEGO POR ATRITO, ENERGÍA ELÉTRICA:

- **Sistema Solar**, Piscis/Virgo (1.^a Jerarquía: *la Sustancia inteligente*, III Rayo cósmico),¹¹ ¿Júpiter?: *la humanidad*.

Etérico/físico cósmico

*

A este respecto, introducimos una digresión esencial en lo que concierne a la correlación entre las *Jerarquías creadoras* y el Segundo Aspecto del Amor-Sabiduría, por una parte, y la Segunda Ley cósmica de Atracción, por otra.

Las *Siete Jerarquías* manifestadas (que animan las siete *espirillas* vitales del plano físico cósmico, o sea, los siete subplanos de la manifestación solar; ver más adelante) son atraídas por la nota emitida y por la atracción sintética ejercidas por los «Señores del Karma», que emanan de **Sirio**, el «Sol de los soles», el *Rayo cósmico del Alma logóica* solar, en el plano manásico cósmico; los *Cuatro Maharajás* que actúan como una «esvástica» de la Voluntad logóica en el **Corazón del Sol**:

«(...) desde cierto punto de vista, la Ley del Karma constituye la totalidad de la Ley de Atracción, puesto que rige la correlación de todas las formas con aquello que utiliza la forma, y de todas las vidas entre sí.

(...) en definitiva, toda la energía manifestada en el Sistema Solar no es más que la energía del átomo físico permanente logóico, que tiene su núcleo en el subplano atómico del físico cósmico [7.1]. Este átomo físico permanente (...) está situado dentro del cuerpo causal del Logos en Su plano;¹² en consecuencia, está impregnado de la totalidad de la fuerza del loto egóico cósmico, es decir, de la cualidad atractiva del amor cósmico.

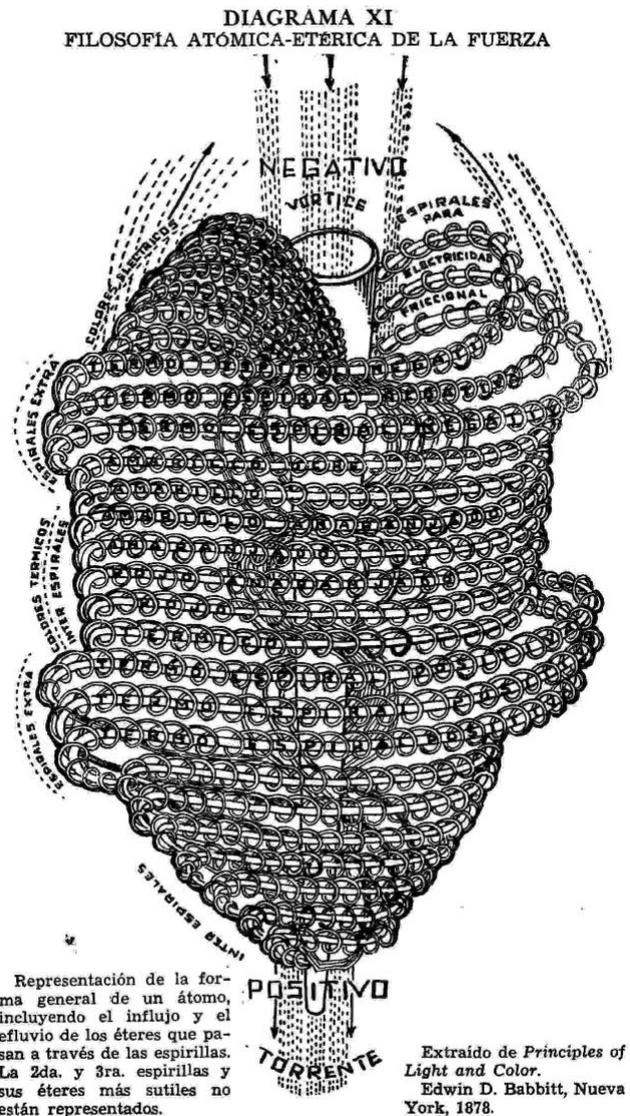
Esta fuerza es transmitida al Sistema Solar de dos maneras: por medio del Sol, que en sentido oculto constituye el átomo físico permanente, por lo tanto atrae y mantiene atraído a todo lo que se halla dentro de su esfera de influencia, produciendo así el cuerpo físico logóico; a través de los planos, que son las analogías de las siete espirillas del átomo físico permanente de un ser humano. Tenemos así un doble tipo de fuerza de atracción: una básica y fundamental, la otra muy diferente y secundaria.

Estas corrientes de energía, a juzgar por sus efectos, se denominan "leyes" en la terminología humana, porque sus resultados son siempre inmutables e irresistibles y sus efectos permanecen también invariables, variando solamente de acuerdo con la forma, que es objeto del impulso energético.

(...) los siete planos, o las siete espirillas, del átomo permanente logóico, no están todos igualmente vitalizados por la fuerza atractiva que emana del loto egóico a través del corazón del Sol. Cinco de ellos están más "activos" que los otros dos; en estos cinco no están incluidos ni el más alto ni el más bajo.

Debe comprenderse que la expresión "el corazón del Sol" indica algo más que un lugar situado en las entrañas del cuerpo solar; se refiere a la naturaleza de la esfera solar. (...)

(...) El Sol tiene forma de corazón, y (visto desde los puntos de vista cósmicos) tiene una depresión en el punto que podríamos llamar su polo norte; se produce por el impacto de la energía logóica en la sustancia solar.



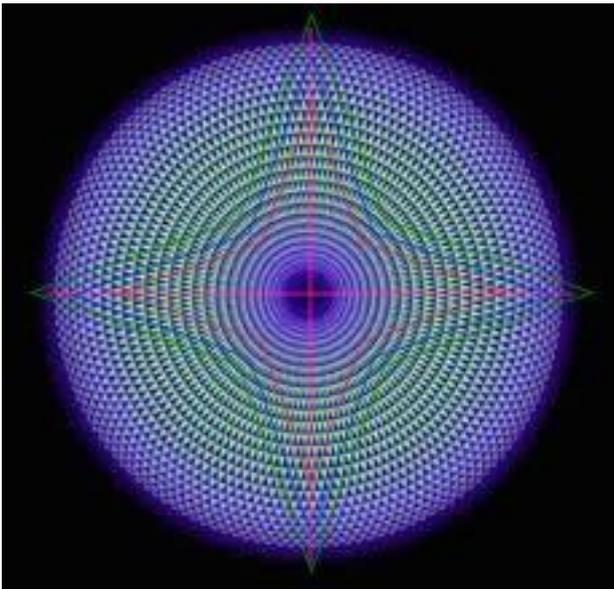
Esta energía, que hace impacto sobre la esfera solar y desde allí se distribuye por todas partes del sistema, emana de tres centros cósmicos:

- a. de la séptuple Osa Mayor;
- b. del sol Sirio;
- c. de Las Pléyades.

Y por esta razón es triple durante este ciclo particular (...). Las corrientes de energía cósmica disponibles para su uso en nuestro Sistema Solar son siete; las principales son tres de ellas (...):

- a. La Ley de Economía se manifiesta como un impulso, [Las Pléyades].
- b. La Ley de Atracción como *atracción*, [Sirio].
- c. La Ley de Síntesis como la tendencia a concentrarse en un centro o a *fusionarse*, [La Osa Mayor].

Las corrientes de energía que afluyen a través del Sol procedentes del Loto egípcico [en los planos de 5.1 a 5.3], que son en realidad la “energía del Alma lógica”, atraen hacia sí todo lo que tiene una vibración afín. (...)



La corriente principal de energía [el 2.º Rayo del sol Sirio] penetra por la depresión superior de la esfera solar y atraviesa todo el “círculo infranqueable”, dividiéndolo en dos mitades. Con esta corriente entra ese grupo de vidas activas denominadas “Señores del Karma”.¹³ Presiden las fuerzas de atracción y las distribuyen equitativamente. Penetran, pasan al centro de la esfera, se ubican allí (si podemos expresarlo así) y erigen el “sagrado Templo de la Justicia Divina”, enviando sus representantes, los cuatro Maharajás, a los cuatro puntos del círculo. Así se forma la Cruz de brazos iguales, y se ponen en movimiento todas las ruedas de energía.

Esto está condicionado por las simientes kármicas de un sistema anterior, pues solo esa sustancia es utilizada por el Logos, y solo aquellas vidas que han establecido una atracción mutua llegan a manifestarse.

Estas cinco corrientes de energía viva (una y cuatro) fundamentan el progreso de todas las cosas; esotéricamente a veces se las denomina “las Vidas que avanzan”. Encarnan la *Voluntad* del Logos. La nota que emiten y la atracción que inician ponen en contacto, con la esfera solar, a un grupo de existencias cuya actividad es en espiral, y no hacia delante.

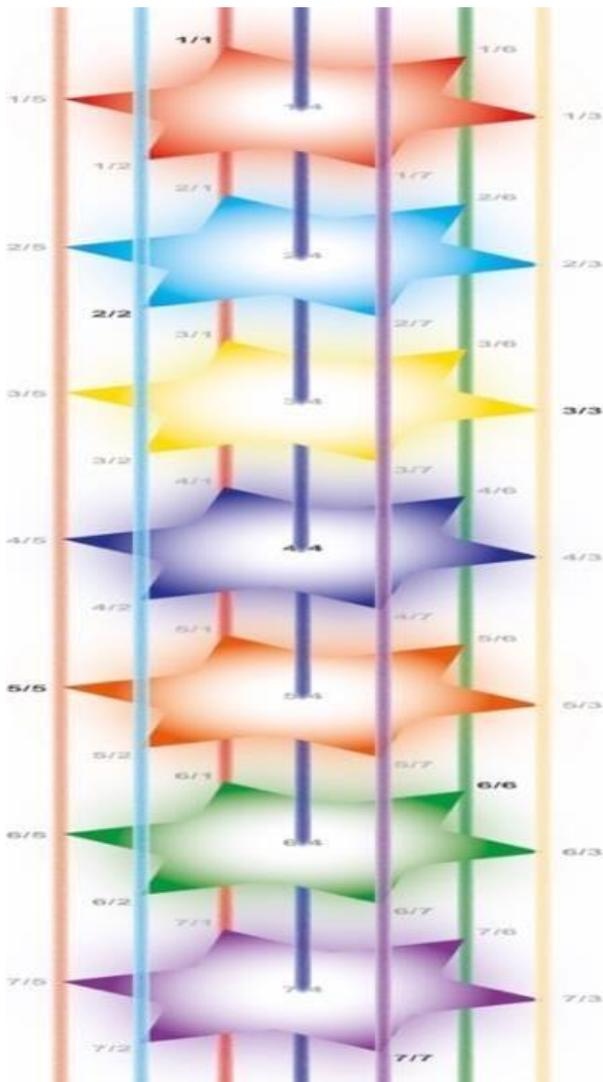
Dichos grupos son siete y pasan a la manifestación a través de lo que para ellos constituye un gran portal de Iniciación. En algunos libros ocultistas se mencionan estos siete grupos como los “siete Iniciados cósmicos que han penetrado en el Corazón y permanecen allí hasta que hayan pasado la prueba”. Son las siete Jerarquías de Seres, los siete Dhyan Chohanes. Vienen a la manifestación de un modo espiralado, pasan por la cuádruple cruz y tocan la corriente cruciforme de energías en ciertos puntos.

Allí donde las corrientes de la energía del Amor se cruzan con las corrientes de la Voluntad y de la energía kármica se llaman místicamente “las Cuevas de la Luz Dual”; y cuando un Jiva reencarnado o liberado [mónada humana] entra en una de estas cuevas en el curso de su peregrinaje, logra una iniciación y pasa a una vuelta más alta de la espiral.

[Los cuatro Maharajás de Sirio más su centro (las 5 corrientes) están posiblemente vinculados, si no identificados, con los cinco Kumaras al frente de las 5 Jerarquías inmanifestadas (las intermediarias, en el plano astral cósmico, entre nuestro Sistema Solar y las constelaciones fuera del Zodíaco, La Osa Mayor, Las Pléyades, Sirio, y los seis sistemas solares, los “motores” de la evolución solar). En el plano astral cósmico, transforman la Voluntad solar en Necesidad o Deseo solar para manifestarse en el plano físico cósmico, a través de las siete Jerarquías manifestadas.]

Otra corriente de energía sigue un camino diferente, que es un poco difícil de explicar con claridad.

Este conjunto particular de vidas activas entra en la depresión de forma de corazón, recorre el borde del círculo infranqueable, hasta la parte inferior de la esfera solar; luego asciende en la dirección opuesta a la corriente descendente de energía. Esta corriente de fuerza se denomina fuerza “lunar”, a falta de un término mejor; forma el cuerpo del Señor Raja de cada uno de los planos, y se rigen por la Ley de Economía.



Todas estas corrientes de energía forman diseños geométricos de gran belleza para el ojo del vidente iniciado. Están las líneas transversales y bisectrices, las siete líneas de fuerza que forman los planos y las siete líneas en espiral, que forman así las líneas de latitud y longitud del sistema [los paralelos asociados al movimiento de la sustancia de los Planos; y los meridianos, a los movimientos espirales de los Rayos]; y por su influencia y acción mutuas forman un conjunto de un maravilloso diseño y belleza. Cuando estos se ven en colores y en su resplandor real, se comprende que el punto de consecución de nuestro Logos solar es muy elevado, porque la belleza del Alma logóica se expresa por lo que se ve.» (TFC, pp. 922-6, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1180-4)

«Cada rayo de luz, sin importar su color, es (...) una esfera de materia extremadamente tenue, que gira en la dirección opuesta a la de los planos. Estos rayos producen, en virtud de su acción recíproca, un efecto radiante. De esta manera, por la aproximación del calor latente en la materia y por la interacción de ese calor sobre las otras esferas, se produce la totalidad que llamamos “fuego por fricción”.

Con respecto a estos dos tipos de esferas, podría decir, a manera de ilustración y para mayor claridad, que:

- a. los planos giran de este a oeste [horizontalmente, en el sentido horario];
- b. los rayos giran de norte a sur [verticalmente, en el sentido antihorario].

Los estudiantes deben tener presente que no nos referimos aquí a puntos en el espacio (...). Desde el punto de vista de los rayos y de los planos no hay norte ni sur, ni este ni oeste (...).

(...) Gracias a esta misma interacción se hace posible el trabajo de los cuatro Maharajás o Señores del Karma; el cuaternario y todo lo cuádruple podrán verse como una de las combinaciones fundamentales de la materia, producidas por la doble revolución de los planos y los rayos. Los siete planos, como los átomos, giran sobre su eje conforme a lo que se requiere de toda vida atómica [los Rayos espiralados]. Las siete esferas de cada plano, que llamamos subplanos, también corresponden al sistema; cada subplano tiene siete ruedas giratorias o planos que giran por su propia capacidad innata, debido al calor latente, el calor de la materia de la que están formados. Las esferas o átomos de cualquier forma, desde la forma logóica (a la que nos hemos referido someramente) hasta el último átomo físico y la materia molecular que entra en la conformación del cuerpo físico, presentan correspondencias y analogías similares.» (TFC, pp. 148-9, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 152-3)

*

Después de este vuelo al centro de la Esfera en el Corazón del Logos solar, aquí están entonces «los siete estados del ser, sujetos a la ley del Karma», vitalizados por las *Siete Jerarquías manifestadas* del 7.º plano físico cósmico, con sus Números, Nombres, Signos, Energías/Fuerzas y Planos/Elementos (Cuadro de AE, pág. 39, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 57):

Las Siete Jerarquías Creadoras en Activa Expresión Planetaria

	Número de	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de
	Ascendentes						Descendentes
Los Siete Estados Del Ser De Acuerdo A La Ley Kármica	6	Llamas Divinas. Vidas Divinas.	1ro.	1-. Leo Planeta - el Sol Color - Anaranjado	Parashakti. Energía Suprema.	Fuego - Aire Plano Logoico	7
	7	Constructores Divinos. Confiere alma. (F.C. pág. 493) Ardientes hijos del deseo.	2do.	2-. Virgo Planeta - Júpiter Color - Azul	Kriyashakti. Ideal materializado.	Eter. Plano Monádico.	6
	8	Constructores Menores. Confieren Forma. (F.C. pág. 493) Las Triples Flores.	3ro.	3-. Libra Planeta - Saturno Color - Verde	Jnanashakti. Fuerza Mental.	Agua. Plano Atmico.	5
	9	Jerarquía Humana. Los Iniciados. Señores del Sacrificio.	4to.	4-. Escorpio Planeta - Mercurio Color - Amarillo	Mantrikashakti. El Verbo Hecho Carne. Lenguaje.	Angeles Solares. Agnishvattas. Búdico.	4
	10	Personalidad Humana. Los Cocodrilos. Makara, el misterio.	5to.	5-. Capricornio Planeta - Venus Color - Indigo	Ichchhashakti. Voluntad de Manifestarse.	Fuego. Plano Mental.	3
	11	Señores Lunares. Fuegos del Sacrificio. (F.C. pág. 321)	6to.	6-. Sagitario Planeta - Marte Color - Rojo	Kundalinishakti. Energía de la Materia. Forma.	Agua. Plano Astral.	2
	12	Vidas Elementales. Los Cestos de Alimentos. Las Vidas Ciegas.	7mo.	7-. Acuario Planeta - La Luna Color - Violeta	Ninguna.	Tierra.	1

Nota.: Mucho de lo expuesto podrá parecer confuso y hasta erróneo. Por ejemplo:

- a-. Sagitario colocado entre Capricornio y Acuario. Esta acentuación es temporaria y cambiará en otro ciclo mundial, y es uno de los misterios que se revelarán en la Iniciación.
- b-. La inactividad de las cinco Jerarquías, exentas de encarnación por haber logrado la liberación, sólo se produce en los planos inferiores.

«Las siete Jerarquías creadoras expresan:

1. la energía septenaria cósmica;
2. el prana cósmico;
3. la energía solar o fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción.»¹⁴

«**Primera Jerarquía:** La primera gran Jerarquía emana del Corazón del Sol Espiritual. Deben recordar que esta Jerarquía es la sexta, pues ya han desaparecido cinco, que fueron producto del sistema anterior, donde el objetivo era la Inteligencia o Manas. Las cinco Jerarquías liberadas son la suma total de manas (...).

[Se les llama “las Vidas Divinas”, pero también “los Hijos Ardientes del Deseo” y “fueron los Hijos de la Necesidad”, AE, p. 41, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 39]

Segunda Jerarquía: Está estrechamente vinculada con La Osa Mayor. Se ha dicho que entró a través del segundo ventrículo del Sagrado Corazón y sus Miembros son los (según *La Doctrina Secreta*) *prototipos* de las Mónadas y también son la fuente de la Vida monádica, pero no son las Mónadas en sí, sino mucho más que eso.

Esta Jerarquía, que es de hecho la séptima, está constituida por esas vidas que afluyen a nuestro sistema, que en el primer sistema solar permanecieron en su propio plano, porque eran demasiado puras y santas para tener una oportunidad en esa evolución tan materialista e intelectual. Aún en este sistema solar, lo único que podrán hacer es influir en los Jivas o las Mónadas encarnadas, impartiendoles la capacidad de comprender la naturaleza de la conciencia grupal, la cualidad de los siete Hombres celestes, pero sin poder expresarse plenamente. Algunas aclaraciones de este misterio se han de obtener si el estudiante considera cuidadosamente que en nuestro Sistema Solar y en nuestros siete planos tenemos únicamente el cuerpo físico del Logos, y que ese cuerpo es una limitación para la expresión de Su triple naturaleza. Se puede suponer que la primera (sexta) Jerarquía trata de expresar la vibración *mental* del Logos, y la segunda su naturaleza emocional, o *astral* cósmica.

(...) Es esta la energía que impulsa a las Mónadas a la encarnación física, pues se hace sentir en el séptimo plano.

(...) Es la energía de esta Jerarquía (cuyos números son dos y siete) la que produce la manifestación del Divino Andrógino y los siete centros de fuerza que son las siete Energías Espirituales.

Tercera Jerarquía: La tercera Jerarquía Creadora (o la octava) es particularmente interesante. A sus miembros se los denomina “las Tríadas”, porque contienen en sí las potencias de la triple evolución mental, psíquica y espiritual [manas, buddhi, atma]. Esta Tríada de Vidas son inherentemente las tres Personas y, desde cierto punto, la flor del sistema solar anterior. (...)

Los miembros de la Jerarquía son considerados los grandes dadores de inmortalidad, mientras que “se mantiene fuera de encarnación”. Sus miembros son los Señores del Sacrificio y del Amor, pero no pueden salir del cuerpo etérico logóico [los cuatro subplanos superiores del 7.º plano físico cósmico] y entrar en el vehículo físico denso.

(...) El rechazo de las Vidas Triádicas por los entes de la cuarta Jerarquía, la de las Mónadas humanas, con el tiempo precipita al hombre en la octava esfera, quien se niega a convertirse en un Cristo, un Salvador y permanece autocentrado.

Hemos tratado ya las primeras tres Jerarquías, que se cree que “ven la Faz del Regente de la Profundidad”, o que son tan puras y santas que Sus fuerzas están en contacto con Su fuente de emanación.

A continuación consideraremos brevemente dos Jerarquías que se relacionan

estrechamente con las entidades humanas autoconscientes. Estos dos grupos son en realidad tres, así como la quinta Jerarquía es dual (...). La cuarta y quinta Jerarquías son la novena y la décima, o los “Iniciados” y los “Seres Perfectos”. Los seres humanos o “Jivas imperecederos” son los que evolucionan por medio de series graduadas de iniciaciones autoinducidas, o producidas en nuestro planeta con una ayuda externa. Lo logran mediante el “matrimonio” con el siguiente orden, el quinto; entonces se completan y perfeccionan. Y debido a este hecho oculto, la cuarta Jerarquía es considerada masculina y la quinta femenina.

Cuarta Jerarquía: La cuarta Jerarquía creadora es el grupo en el que se halla el aspecto más elevado del hombre, su “Padre que está en el Cielo”.

Estas vidas son los puntos de fuego que deben convertirse en llama; esto tiene lugar por intermedio de la quinta Jerarquía y de los cuatro pabilos, o las dos Jerarquías duales inferiores. De esta manera podrá observarse que en lo concerniente al hombre, la cuarta, quinta, sexta y séptima Jerarquías son, durante el ciclo de encarnación, su mismo ser. Constituyen los “Señores del Sacrificio” y los “Señores del Amor”, la flor de Atma-Buddhi.

(...) [La Cuarta Jerarquía] es la esencia de la vida intangible del Espíritu y el principio de Buddhi, es la causa esotérica del matrimonio cósmico del espíritu con la materia, fundado en el amor y el deseo del Logos (...). Esta Jerarquía es el vivero de los Jivas encarnados, y ha llevado dentro de sí los gérmenes de las Vidas que alcanzaron la etapa humana en otro sistema solar, pero que no pudieron avanzar más, debido a la llegada del Pralaya, que las proyectó a la etapa de latencia. (...) Las otras tres Jerarquías de las que hemos hablado (primera, segunda y tercera) fueron las que (en kalpas anteriores de la manifestación lógica) pasaron completamente más allá de la etapa humana. Por lo tanto, son los grupos sin forma [*arupa*], así como el resto son los grupos *rupa*, o los que tienen forma.

La cuarta Jerarquía creadora, la novena, ocupa en este sistema solar lo que podría considerarse el tercer lugar.

- Primero, las Vidas o las tres Personas de la Trinidad. [Plano 7.1]
- Segundo, los Prototipos del hombre, los siete Espíritus. [Plano 7.2]
- Tercero, el hombre, o la manifestación inferior del aspecto Espíritu autoconsciente. [Plano 7.4]

Es necesario considerar cuidadosamente esto, pues no se refiere al aspecto forma, sino únicamente a la naturaleza de las Vidas que se expresan a través de otras vidas, que también son autoconscientes o plenamente inteligentes, mientras que ciertas Jerarquías no lo son.

Las cuatro Jerarquías inferiores se ocupan de la manifestación en los tres mundos, o del cuerpo físico denso del Logos solar. Son las que pueden salir o bien pasar a través del cuerpo etérico del Logos solar y tomar las formas compuestas de las sustancias gaseosa, líquida o densa. Las otras no pueden hacerlo; no pueden caer en la generación física, [... en] la materia que aún responde a la vibración del sistema anterior. Esto significa que las cuatro jerarquías inferiores son *enlaces* entre la vida del pasado y la vida del futuro. Son el presente.

Como no habían finalizado los contactos con el activo principio inteligencia en el *Kalpa* anterior, deben continuar con este. Lo lograrán en el presente sistema; los cuatro se convertirán en los tres y constituirán entonces las tres Jerarquías *arupas* superiores del próximo sistema solar.

Antes de continuar considerándolas, es necesario señalar que a algunas se las denomina “jerarquías dominantes” y a otras “jerarquías subsidiarias”. Con esto se quiere decir que algunas se expresan más plenamente que otras en este sistema solar, y esto implica necesariamente la consecuencia de que su vibración se siente más que la de los grupos

subsidiarios. Los grupos dominantes son el segundo, el cuarto y el quinto, porque:

- a. el *segundo* constituye la gran expresión de la dualidad, el Hijo, a medida que vitaliza al Sol;
- b. el *cuarto* constituye la Jerarquía de Mónadas humanas, la mediadora o sintetizadora que expresa el fruto del primer Sistema y la meta del segundo Sistema;
- c. el *quinto* o décimo, está estrechamente vinculado con las cinco jerarquías liberadas, y es la expresión de su vida sintetizada.

Podría decirse entonces que la quinta Jerarquía sirve como representante de los cinco grupos liberados; y la cuarta constituye el grupo representante del actual sistema, mientras que la segunda representa (para el hombre, o ambos grupos unidos) aquello que es el aspecto Espíritu, el Padre, lo Desconocido.

Quinta Jerarquía: [Está conectada con las 5 Jerarquías ya liberadas y con la constelación de El Dragón.] (...) fue la influencia del dragón o de la “energía de la serpiente” la que provocó la afluencia de la energía manásica o de la mente al Sistema Solar (...).

Existe un indicio en el hecho de que la constelación de El Dragón tiene la misma relación con el UNO, mayor que nuestro Logos, como el centro en la base de la columna vertebral tiene con el ser humano. Conciérne al estímulo y vitalización y la consecuente coordinación de los fuegos en manifestación. (...). Son los Quíntuples Vínculos, “los Unidores Benignos” y “los Productores de la Unificación”. Esotéricamente son “los Salvadores de la Raza” y de Ellos emana ese principio que —en conjunción con el aspecto más elevado— eleva el aspecto inferior hasta el Cielo. (...) Por esta razón, los Entes de la quinta Jerarquía son llamados “los Corazones del Amor Ardiente”; salvan mediante el amor; a su vez dichas vidas están particularmente próximas al gran Corazón de Amor del Logos solar.

Estos grandes Ángeles de redención, que son los Hijos de los Hombres en su verdadero plano, el mental, son por lo tanto presentados siempre en forma de loto de doce pétalos, un símbolo que los vincula con “el Hijo del Amor divino”, el sistema solar manifestado, del que se dice que es un loto cósmico de doce pétalos, y que el loto causal lógico tiene también doce pétalos. (...)

- a. Los cuatro grupos superiores son las Jerarquías que se expresan a través de los tres éteres cósmicos, el segundo, el tercero y el cuarto.
- b. Los dos grupos inferiores constituyen las vidas que actúan como materia involutiva (orgánica e inorgánica) del cuerpo físico denso lógico, el líquido y el gaseoso, con la sustancia viva de los cuatro subplanos superiores del cuerpo físico denso del sistema.
- c. La quinta Jerarquía se halla en una posición interesante como cuerpo “mediador” entre los cuatro grupos superiores y los que se encuentran en los tres subplanos inferiores. Existe una analogía vital y significativa entre los siete centros de la cabeza y los siete grupos de egos en el plano mental, y una analogía oculta entre *los tres centros de la cabeza (glándula pineal, cuerpo pituitario y centro alta mayor)* y *la expresión de estos siete grupos de egos en los tres mundos*. Este hecho es muy esotérico, y los estudiantes que meditan sobre las leyes de unificación deben tener en cuenta esta analogía. (...)

[Es así como la *construcción consciente* de las futuras formas evolutivas, incluyendo el [restablecimiento del Plan Jerárquico](#) en la Tierra, puede ser verdaderamente operado por los “siete grupos de Ego en el plano mental”, por las Almas humanas, las poseedoras de la “fuerza manifestante” que es el Pensamiento ígneo o el “Intelecto de Amor”.]

Sexta y Séptima Jerarquías: Estas Jerarquías, que proporcionan las formas sustanciales en los tres mundos, desempeñan una función vital y un lugar importantísimo. Desde el punto de vista lógico no se considera que proporcionen principios; pero desde el punto de vista del hombre, le dota a él de Sus principios inferiores. Mantienen con el Logos la misma relación que el cuerpo físico denso con el hombre, y todo lo que concierne a su evolución debe ser estudiado (especialmente en este punto concreto) como si tuvieran lugar en el vehículo físico lógico. Se ocupan de la manifestación de la energía física, de la expresión de los propósitos divinos en el vehículo físico y de la organización física de una cierta gran Vida cósmica.

Este es especialmente el caso de las dos jerarquías que nos ocupan. Son el remanente más inferior del sistema anterior y la energía de la materia (líquida, gaseosa y densa) que la vibración del átomo permanente lógico atrae hacia sí para construir la forma divina. Para mayor claridad, cabe señalar que la séptima Jerarquía es la vida o energía que está en el corazón de cada átomo, su aspecto positivo, y la sexta Jerarquía es la vida de las formas de todos los cuerpos etéricos de cada objeto tangible.

(...) Las vidas positivas de una jerarquía se convierten en las vidas negativas de otra cuando pasan a esta (...).

(...) Se debe estudiar cada jerarquía de manera triple y también considerarla en su estado de transición, cuando lo negativo se une y fusiona con lo positivo y lo positivo se convierte en el polo negativo de una etapa vibratoria superior. Hay, pues, nueve estados de conciencia por los que debe pasar cada jerarquía; se puede tener una idea del significado de esto y de su relatividad, considerando las nueve iniciaciones de la cuarta Jerarquía Creadora.

(...) Todo el tema concierne a la psique, o segundo aspecto, de toda la vida suprahumana, humana y subhumana, y solo cuando se comprenda mejor la verdadera psicología, el tema asumirá la importancia que le corresponde. Entonces se comprenderá un poco los nueve desarrollos de cada jerarquía y se reconocerá su importancia relativa.

(...) El tema es muy complejo y difícil, pero la luz empezará a amanecer dentro de poco, cuando la ciencia reconozca la naturaleza, el lugar y la responsabilidad del cuerpo etérico en el hombre, es decir, su cuerpo vital, y el hecho de que este es la verdadera forma y unidad fundamental del cuerpo físico denso (...). La cuestión de la manifestación lógica y el trabajo de las Vidas en los cuatro planos superiores [del 7.1 al 7.4], con sus efectos en el plano físico denso lógico (nuestros tres mundos de expresión) tomará un nuevo rumbo (...).

[El cuerpo etérico] es el agente de atracción de ciertas vidas que son de un orden tan bajo que se las considera inertes desde el punto de vista oculto. Estas vidas, que no están incluidas en la lista de las jerarquías, son impulsadas por los grupos sexto y séptimo y por la energía que emana de ellos. Se les saca de la inercia en la que descasaban y se les incita a ocupar su lugar para formar los vehículos concretos de todo lo que existe. Son la manifestación más baja de lo que es abstracto; son la concreción más densa del Espíritu; son los fracasos del sistema que precedió a este; y su fracaso fue tan completo (desde el punto de vista de la conciencia) que la única respuesta que pueden dar a la vibración positiva de la séptima jerarquía es simplemente ser atraídos. Es posible que se sientan atraídos de manera oculta hacia el lugar al que deben ir, pero solo al final de este sistema solar estarán en condiciones de convertirse en la séptima jerarquía del próximo sistema solar.» (TFC , pp. 934-945, Fundación Lucis; vers. ingl., pp.1195-1210)

Aquí están indicados los símbolos misteriosos, o de los cultos arcanos, de las *Siete Jerarquías manifestadas*:

LAS SIETE JERARQUÍAS

	Jerarquías	N.os	Símbolos	Aspecto	Tipo de Fuerza
1. ^a	Las Vidas divinas	1 o 6	El Loto dorado de doce pétalos plegados.	Uno	de la 6. ^a Fuerza cósmica o Shakti
2. ^a	Los Ardientes Hijos del deseo	2 o 7	Siete Esferas, cada una impregnada de un fuego central.	Dos	de la 7. ^a Shakti
3. ^a	Las Tríadas o las Triples Flores	3 u 8	Una Llama triple cerniéndose sobre un altar fulgurante.	Tres	de la 1. ^a Shakti o tipo de fuerza
4. ^a	Los Señores del Sacrificio o los Iniciados	4 o 9	El Hijo erguido en el espacio, con los brazos extendidos.	Segundo	de la 4. ^a energía cósmica
5. ^a	Los Cocodrilos o los Seres Perfectos	5 o 10	La Estrella de cinco puntas con el símbolo del primer sistema en el centro.	Cuarto	de la 5. ^a fuerza cósmica (Mahat)
6. ^a	Los Fuegos del Sacrificio. Los Aspirantes.	6 u 11	Una Luna de plata coronada de una Cruz de brazos iguales.	Tercero	de la 6. ^a fuerza cósmica
7. ^a	Los Cestos de Alimento o las Vidas Ciegas	7 o 12	Un Hombre invertido con los ojos cerrados.	Cuarto	de la 7. ^a fuerza creadora

Estas jerarquías también se reúnen y se consideran como una sola, y en el lenguaje esotérico se denominan:

«Las Vidas de aquello que apareció, giró y reunió en sí el quinto aspecto de Mahat». Este símbolo, que significa la liberación alcanzada y las adquisiciones logradas en el primer sistema, adopta la forma de un altar que arde con fuego puro, del que escapa un ave de plumaje verde y dorado con cinco alas desplegadas. Encima de este símbolo aparecen ciertos jeroglíficos en la antigua escritura Senzar, que significan “Todavía sigo buscando”.

(...) Este es el secreto que subyace en los siete símbolos; cada uno de ellos oculta un aspecto del séptuple Amor de Dios, tal como se revela a través de la jerarquía de los Seres, o como lo revela el Hijo, que es la totalidad del Amor de Dios.» (TFC, pp. 956-7, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 1224-6)

Nuevamente, con respecto a la *diferenciación* general de las Jerarquías creadoras:

«Si el estudiante tiene presente que la naturaleza de la forma depende de la cualidad de la Vida que se encarna, también tendrá que tener presente que las distinciones de los diversos grupos de Jerarquías, porque las Vidas en esos grupos tienen distintas cualidades y las formas a través de las que se manifiestan son igualmente distintas y diversas. Por lo tanto, debemos distinguir entre:

1. Los grupos involutivos.
2. Los grupos evolutivos.
3. Los siete grupos de vidas que denominamos Padres lunares:
 1. tres incorpóreos, que son los reinos elementales.
 2. cuatro materiales, o sea, las formas de los cuatro reinos en el arco ascendente. [ver la nota 8]
4. Las siete Jerarquías de Vidas.
5. Los siete grupos de Ángeles solares.» (TFC, p. 933, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1194)

El grupo central de tres Jerarquías, entre las Siete Jerarquías de Vidas, constituye la *Tríada espiritual* Atma-Buddhi-Manas; mientras que las tres superiores son las del nivel Mónada o Espíritu, cuando el *Iniciado* (fuera humano o dévico) es parte integrante y conscientemente *activo* de las Vidas planetarias y solares.

Los *siete grupos de Ángeles solares* pueden ser identificados con los «siete grupos egóicos» de las Almas humanas (en el Manas superior), cuya evolución de la conciencia, así como la de los cuatro reinos inferiores, es guiada por los siete *ashramas* de la «Jerarquía planetaria» de las *Almas espirituales* o *Centro del Corazón Planetario*¹⁵ (en el 4.º plano búddhico del Sistema).

Las tres Jerarquías creadoras inferiores dotan, sustancialmente, de su propia naturaleza a la *Personalidad* humana, con sus tres cuerpos de expresión (mental inferior, astral y etérico/físico): la Quinta «se libera» cuando la Personalidad es perfecta o se integra con el Alma (entonces *se piensa por amor*: la unión entre Buddhi y Manas); y la Sexta es la de los mismos *Señores lunares* que construyen la forma de los tres cuerpos personales, así como, en general, de los *correspondientes* reinos naturales y elementales.

Concretamente, varios *grupos de vidas* actúan en estos *niveles lunares*: los grupos evolutivos, como los de los subplanos superiores, que son los responsables, por ejemplo, de los sentimientos y las sensaciones/acciones elevadas; o los grupos involutivos, como los que «entifican o corporeízan» los sentimientos y sensaciones/acciones lunares inferiores.

Finalmente, la 7.ª Jerarquía, al constituir las vidas o vitalidades de los cuatro *éteres*, es la que dota de su propia naturaleza a las envolturas materiales *densas* de todas las formas: las materias gaseosa, líquida y sólida del mundo concreto.

«Tres Jerarquías creadoras condicionan al hombre cuando se encarna, la cuarta (o novena), la quinta (o décima) y la sexta. Estas cooperan en la creación del hombre y al mismo tiempo constituyen el campo de su expresión. De ello se deduce que el hombre es una mezcla de fuego eléctrico, porque es una Llama divina [una Mónada humana]; y al final podrá responder a las tres influencias principales y dominantes [La Osa Mayor, Sirio, Las Pléyades]. También es fuego solar, pues es un Ángel solar en manifestación. Por lo tanto, cada vez mejor responde a las influencias de las doce constelaciones. También es fuego por fricción bajo la influencia de los planetas.

La siguiente clasificación podrá aclarar esto en parte:

- I. *Fuego Eléctrico*. Sendero de Iniciación. Cuarta Jerarquía; plena expresión del alma; vida monádica.
Meta: *Identificación con la Mónada*. Produce correspondencia con las tres constelaciones.
- II. *Fuego Solar*. Sendero del Discipulado. Quinta Jerarquía; plena experiencia de la vida; vida del alma.
Meta: Identificación con el Alma. Produce correspondencia con las doce constelaciones del Zodíaco.
- III. *Fuego por Fricción*. Sendero de Evolución. Sexta Jerarquía; experimento de la vida; vida humana.
Meta: *Identificación con la Personalidad*. Produce correspondencia con las influencias planetarias.» (AE, p. 55, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 57-8)

«Estas cinco proposiciones son fundamentales:

1. Cada uno de los siete Primordiales, los primeros siete Rayos que conforman el Logos manifestado, es también séptuple.
2. Así como los siete colores del espectro solar corresponden a los siete Rayos o Jerarquías, cada uno de ellos se divide en siete.
3. Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y construye uno de los siete reinos de la naturaleza —los tres reinos elementales más el mineral, el vegetal, el animal y el del hombre espiritual.
4. Cada Jerarquía otorga un color específico al aura de uno de los siete principios del hombre.¹⁶
5. Cada una de estas Jerarquías rige uno de los planetas sagrados.¹⁷
“Así comenzó a existir la Astrología, cuya base es estrictamente científica”. (*La Doctrina Secreta VI*. p. 120; vers. ingl., *La Doctrina Secreta III*, p. 482.)» (AE, p. 475, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 637-8)

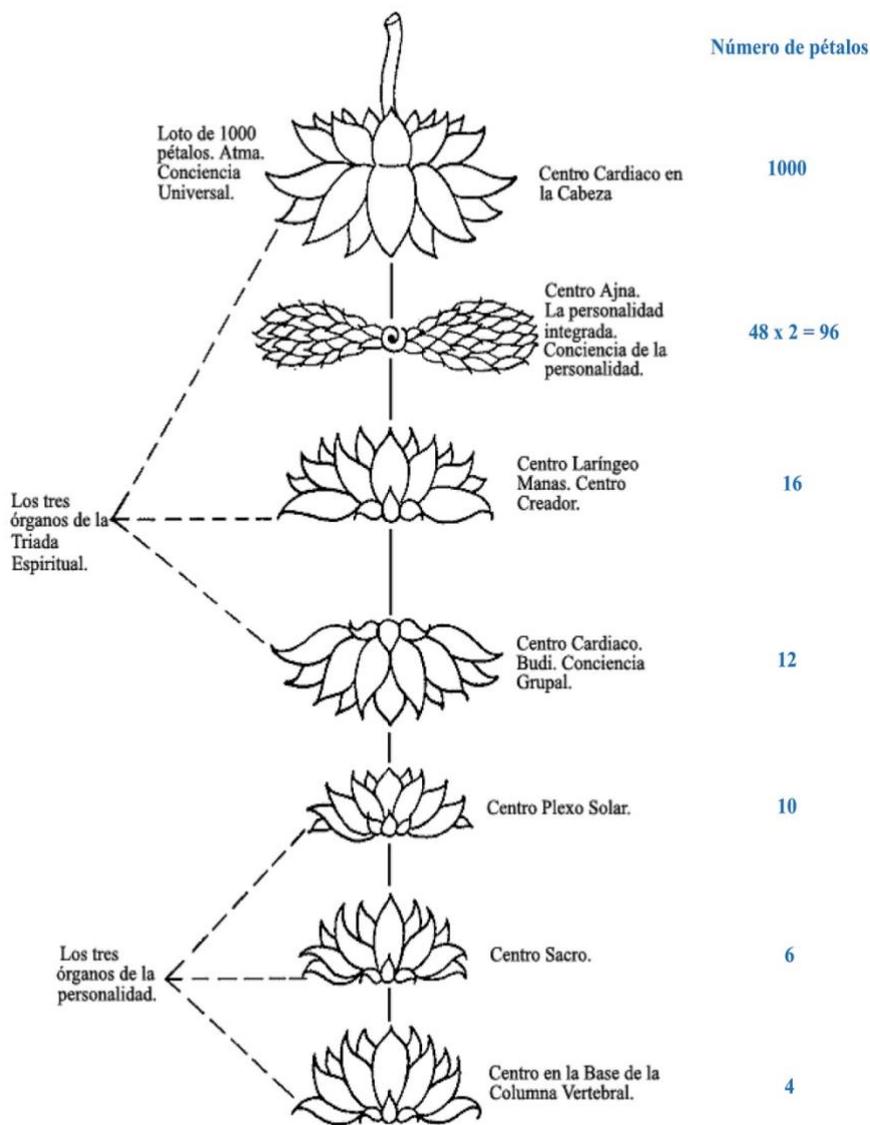
Otra indicación maravillosa es que a través de la síntesis de los siete *centros etéricos* humanos se completa el trabajo de las 12 Jerarquías creadoras, la unión perfecta del Alma y la Forma:

«Se ha de tener en cuenta que el número total de pétalos de fuerza de los centros (excluyendo los dos de la cabeza) asciende a cuarenta y ocho. Estas energías, en su aspecto dual de energía vital física y cualidad del alma, constituyen las noventa y seis vibraciones de los dos pétalos del centro entre las cejas o *Ajna*. También debe recordarse que la palabra ‘pétalo’ solo simboliza una expresión de fuerza y su efecto aparente en la materia.

Los cinco centros con sus cuarenta y ocho pétalos se sintetizan en el loto de dos pétalos; tenemos así cuarenta y ocho más dos, igual a cincuenta, el número de la personalidad perfecta, ya que cinco es el número del hombre y diez es el de la perfección. De nuevo, simbólicamente, si sumamos los cuarenta y ocho pétalos de los cinco centros a los noventa y seis pétalos del centro entre las cejas, obtenemos ciento cuarenta y cuatro.

Este número significa el trabajo completo de las doce jerarquías creadoras, doce veces doce, es decir, la perfecta unión y unificación del alma subjetiva y el cuerpo objetivo. A esta cifra ciento cuarenta y cuatro agréguese la del número mil (la cantidad de pétalos en el loto del centro coronario) y tendremos el número de los que se salvarán, según la profecía del Apocalipsis, o sea, los ciento cuarenta y cuatro mil que pueden permanecer ante Dios, ya que las tres primeras cifras indican la personalidad. Cuando el hombre haya concluido en sí mismo la gran tarea y perciba el número ciento cuarenta y cuatro mil como símbolo de su logro, entonces puede permanecer ante Dios; ya no solo ante el Ángel de la Presencia, sino ante la Presencia misma.» (Tratado sobre Magia Blanca, pp. 193-4, Ed. Sirio; vers. ingl., pp. 199-200)

REFLEJO DE LA TRÍADA ESPIRITUAL EN LA PERSONALIDAD



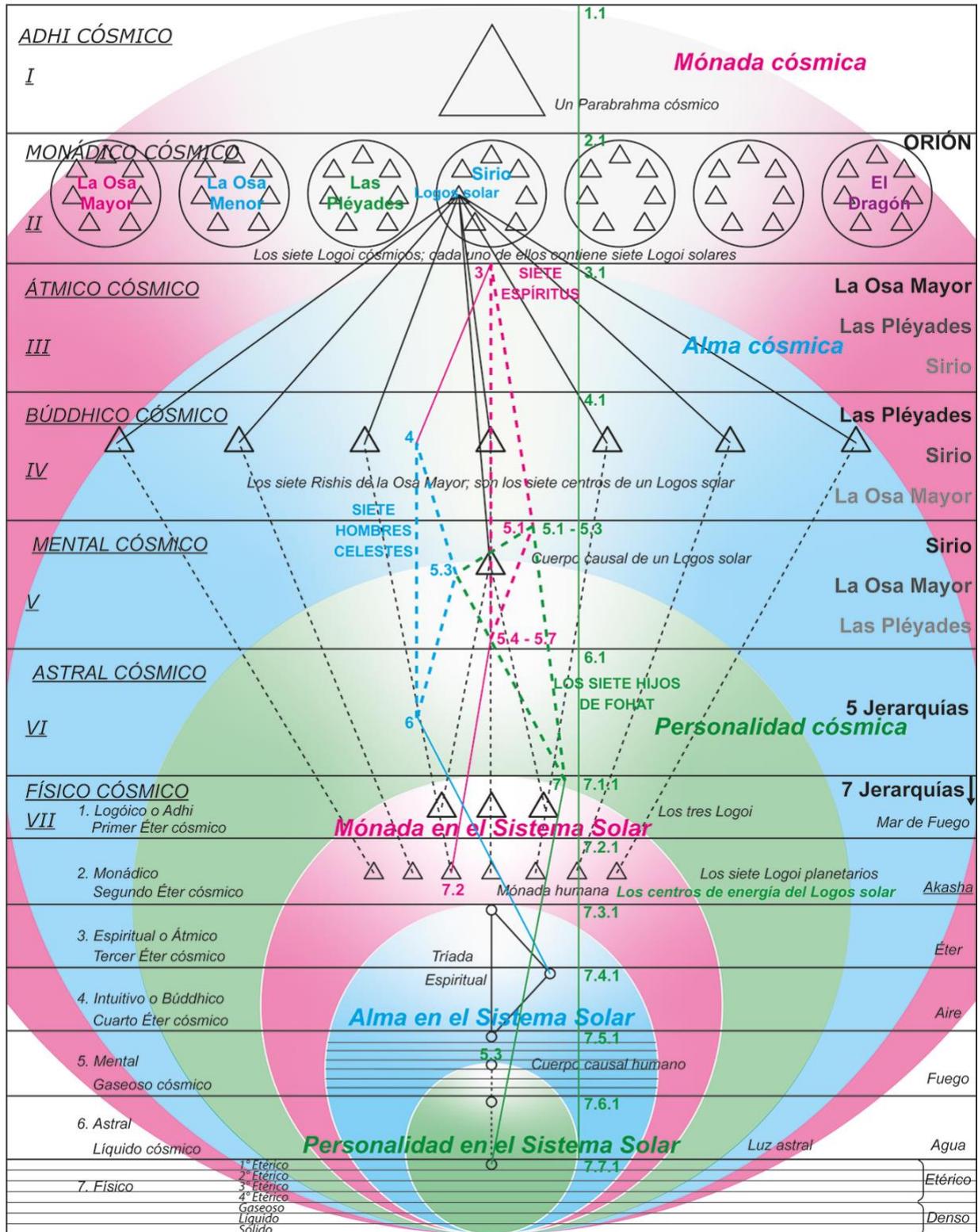
El reflejo de la Tríada espiritual es perfecto cuando el Centro Ajna es controlado totalmente por el Alma.

«Todo el tema del zodiaco se puede resumir de forma figurada pero precisa; de hecho, existen tres libros que los tres órdenes de seres humanos leen y aprenden:

1. El Libro de la Vida — los Iniciados — las doce constelaciones.
2. El Libro de la Sabiduría — los Discípulos — los doce planetas.
3. El Libro de la Forma o de la Manifestación — la Humanidad — las doce Jerarquías.» (AE, p. 29, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 23)

«(...) cuando la humanidad sea capaz de distinguir entre signos y constelaciones, cuando comprenda la polaridad de las energías, cuando responda a las tres Realidades cósmicas, a las doce Energías cósmicas, a los siete impactos planetarios y a los intercambios entre las doce Jerarquías creadoras, entonces —y no antes—, se verá una luz radiante y quedará finalmente determinado el destino de nuestro Logos solar.» (AE, p. 207, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 271)

EVOLUCIÓN DE UN LOGOS SOLAR



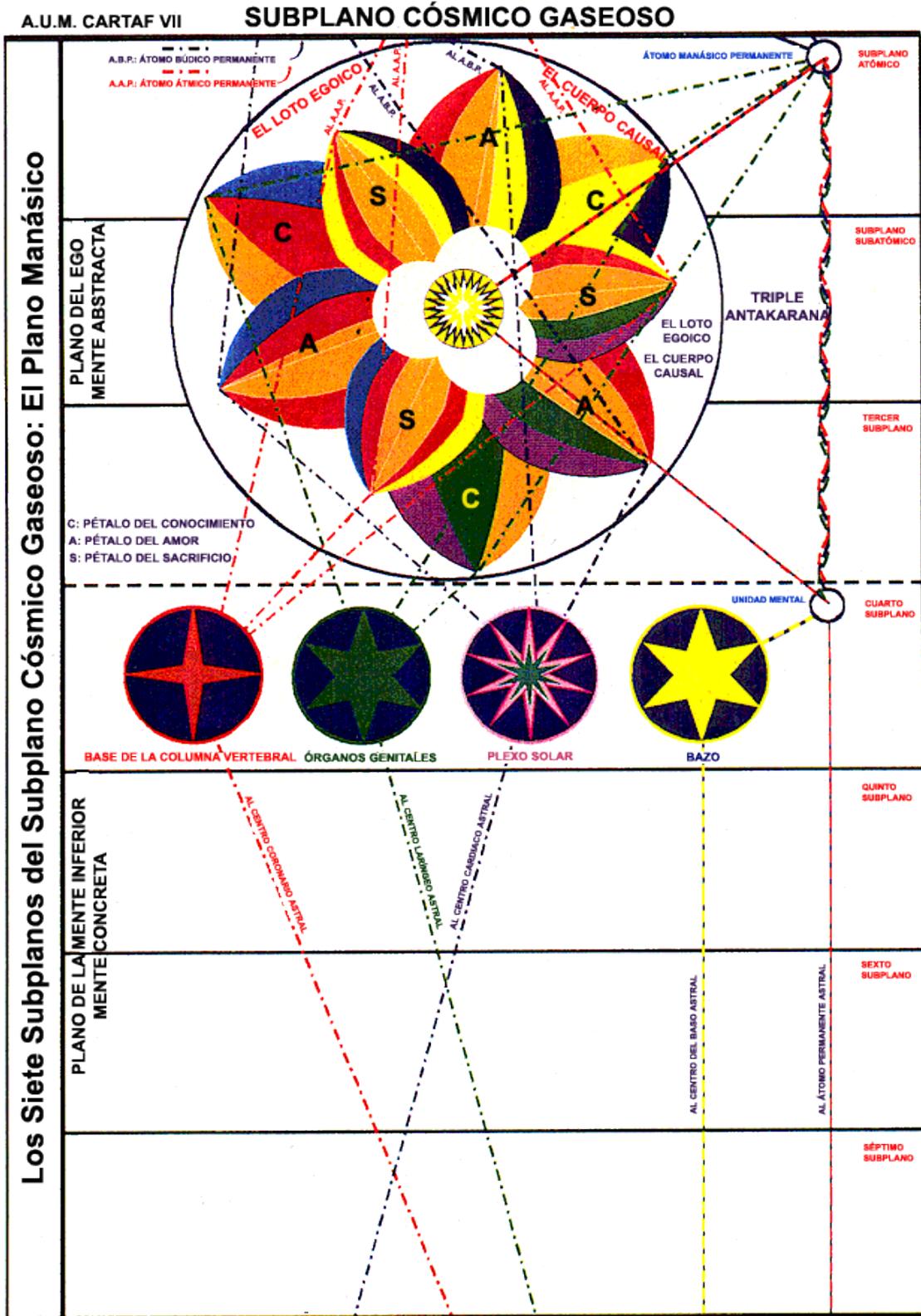
Concluamos nuestro intento de comprender este capítulo tan misterioso de la Enseñanza con la Carta V de la *Evolución de un Logos solar*, compendiada por algunos números, nombres y posiciones de los Entes Constructores del *Espacio vivo*, atribuidos según la comprensión actual.

Al amor que mueve el sol y las otras estrellas.

*

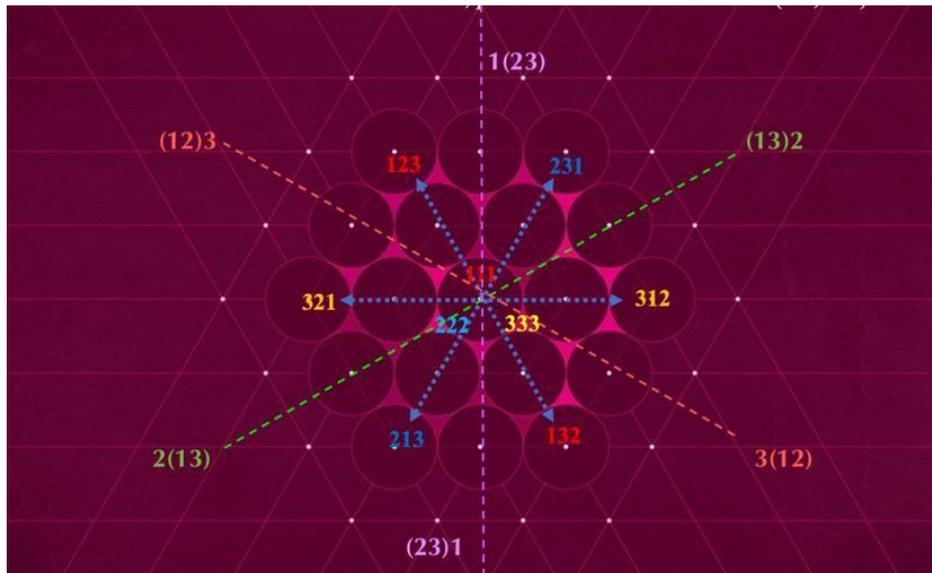
¹ Del Tratado sobre Fuego Cósmico, p. 655, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 823:

DIAGRAMA IX EL LOTO EGOICO



² Para la comprensión esotérica, el término 'subjetivo' equivale a 'interno', con valor causal respecto al 'objetivo', o 'externo'.

³ «Las doce Jerarquías Creadoras. (...) los tres, por un ordenamiento de las agrupaciones internas, se manifiestan siete grupos. Estos pueden representarse como abc, bca, bac, cab, cba, más un séptimo, una síntesis donde los tres son iguales. Otros seis, sería posible representar por (AB)C, C(AB), A(BC), (BC)A, (CA)B, B(AC), donde los dos entre paréntesis son iguales y el tercero más fuerte o más débil. Los dos grupos de seis y el grupo en que los tres son iguales, forman trece. "Estos trece pueden ordenarse como un círculo de doce, con uno en el centro. El del centro será sintético, y será precisamente aquel en el que los tres sean iguales. La correspondencia física de esto estaría representada por los doce signos del Zodíaco, con el Sol en el centro, que lo sintetiza a todos. La correspondencia espiritual estaría dada por los doce Órdenes Creadores con el Logos en el centro, que los sintetiza a todos". (...)» (TFC, pp. 933-4, nota 28, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1195, nota 31)



⁴ «I. Los siete espíritus que responden a los siete planetas sagrados, son:

- a. las expresiones de la vida divina en la Tierra;
- b. los puntos focales de los Señores de los siete Rayos;
- c. los regentes de los siete planos de conciencia y de la manifestación;
- d. los representantes, porque responden a:

2. Los siete Rishis de La Osa Mayor, que son:

- a. las expresiones de la Vida de Aquel de Quien nada puede decirse;
- b. los puntos focales positivos de las siete energías cósmicas mayores;
- c. los regentes de las siete Jerarquías creadoras;
- d. los polos positivos de:

3. Las siete Hermanas o las siete Pléyades, que:

- a. expresan el dualismo de la manifestación en su relación con los siete Rishis;
- b. son el polo negativo del aspecto positivo de los siete Rishis;
- c. se fusionan con las energías positivas de La Osa Mayor y operan conjuntamente a través de siete signos del Zodíaco.» (AE, p. 206, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 270)

«II. Cada uno de los Rayos es receptor y custodio de las energías provenientes de:

1. Los siete sistemas solares.
2. Las doce constelaciones.

Cada Rayo permite que estas energías pasen a través de su propio cuerpo de manifestación (un planeta), y al hacerlo las distribuye a la forma planetaria y a todas las formas que se hallan ahí. Estas formas diferenciadas están, pues, animadas por la energía procedente de la Vida cósmica, de la Divinidad solar y de la Vida planetaria; y, en consecuencia, están caracterizadas por las cualidades de los siete sistemas solares y de las doce constelaciones. Esta fusión de energías que actúa sobre la sustancia produce las formas; y cada forma subjetiva a su vez causa la apariencia externa.

No nos es posible estudiar en detalle estas fuerzas y cualidades, especialmente en relación con el individuo humano, porque la escala es muy diminuta, y los detalles para examinar demasiado complejos.

Sin embargo, podemos comprender parcialmente su naturaleza estudiando las siete Vidas de Rayo con sus siete tipos psicológicos y las doce Jerarquías creadoras, como se indica en *La Doctrina Secreta*. $7 + 12 = 19$, y si a estas 19 expresiones de la Vida añadimos los 3 aspectos principales de la Divinidad, que llamamos la vida de Dios Padre, el amor de Dios Hijo y la inteligencia activa de Dios Espíritu Santo, obtenemos el número místico 22 que (en el esoterismo) se llama el número del adepto. Esto significa simplemente que un adepto es aquel que comprende la naturaleza de las 19 fuerzas a medida que se expresan por medio de la triple manifestación divina, y esta a su vez se relaciona con la conciencia humana. Pero no significa que el adepto haya dominado y pueda manejar los 19 tipos de energía. Estos son utilizados conscientemente por los tres Constructores sintéticos o Creadores, que son:

1. La Vida que se expresa a través de los siete sistemas solares de Quien nada puede decirse.
2. La Vida que se expresa a través de los siete planetas. La Deidad solar: Dios.
3. La Vida que se expresa a través de los siete centros planetarios, o continentes: el Logos planetario, el Anciano de los Días.

Lo que el adepto ha logrado es sincronizar los siete centros de fuerza de su cuerpo etérico de tal manera que puede responder a las fuerzas *espirituales* superiores; a medida que progresa, también responderá, por grados y progresivamente, a las tres fuerzas *sintéticas* enumeradas anteriormente.» (*Psicología Esotérica I*, pp. 164-5, Ed. Sirio; vers. ingl., pp.154-5)

⁵ «**Fohat** (Tíbet): Término usado para representar la potencia activa (masculina) del *Shakti* (la potencia reproductora femenina) en la Naturaleza. Es la esencia de la electricidad cósmica. Es un término oculto tibetano para expresar el *Daiviprakriti*, la Luz primordial; y en el universo de la manifestación es la siempre presente energía eléctrica y el incesante poder creador y destructor; esotéricamente, es lo mismo; pues, Fohat es la universal Fuerza vital impulsora, y al mismo tiempo es el impulsor y lo que es impelido.» (*Glosario Teosófico*, H. P. Blavatsky)

⁶ Los Siete Rajas de los Siete Planos son, contando desde arriba: Shiva, Vishnu, Brahma, Indra, Agni, Varuna y Kshiti. Los tres primeros nombres también se atribuyen a los Tres Aspectos fundamentales.

El *cuerpo causal*, tanto del Hombre solar como de los planetarios y humanos, se encuentra en el quinto plano de *Manas-Mente*, compuesto por una sustancia ígnea o *Agni*; por lo tanto, resulta fundamental. (Cuadro, TFC, p. 494, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 607):

V CLASIFICACIÓN AGNI-SEÑOR DEL FUEGO

<i>Aspecto</i>	<i>Fuego</i>	<i>Resultado</i>	<i>Manifestación subjetiva</i>	<i>Origen de la Energía</i>	<i>Manifestación objetiva</i>
Primero, Voluntad	Fuego Eléctrico	Actividad del Espíritu	La Vida-Una	Sol central espiritual	Sistema Solar (etérico y denso)
			Unidad		
			Espiritual		
			Dinámica		
			Coherencia		
			Síntesis		
Segundo, Amor-Sabiduría	Fuego Solar	Actividad de la Conciencia	Los siete Hombres celestes	El Corazón del Sol	Los siete Rayos manifestándose a través de los siete esquemas planetarios.
		Egoísmo	Los siete Rayos		
		Vitalidad	Los siete Tipos de Mente		
		Magnetismo			
Tercero, Actividad	Fuego por Fricción	Actividad de la Materia	Los siete fuegos	El Sol físico	Los siete planos
		Vitalidad Atómica	El Akasha		
		Energía			

⁷ Para ciertas Jerarquías, los Planos son su cuerpo de expresión. Los cuatro Planos superiores denominados etéricos son solo «gradaciones de la materia física de tipo más enrarecido y refinado, pero que, sin embargo, siguen siendo físicas» (TFC. p. 750, Fund. Lucis; vers. ingl., p. 910) . «(...) todos los planos de nuestro sistema, considerados como sustancia dévica, forman las espirillas [las vibraciones componentes] del átomo permanente [físico] del Logos solar [en el plano 7.1]. (TFC, p. 659. Fund. Lucis; vers. ingl., p. 693)

«**Plano**: Tal como se emplea en el ocultismo, esta palabra denota la amplitud o la extensión de cierto *estado de conciencia*, o el poder de percibir que poseen determinados sentidos, o la acción de una fuerza particular, o el estado de la materia correspondiente a uno de estos.» (TFC, nota 23, p. 81, Fund. Lucis; vers. ingl., nota 25, p. 67)

⁸ Por «Reinos de la Naturaleza» entendemos los cuatro reinos inferiores (arco ascendente, ver la figura siguiente) más los tres reinos «elementales» (arco descendente), cuyas *involución y evolución* están guiadas por «siete grupos de vidas» (o jerarquías) llamados *Pitris lunares*: «Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y construye uno de los siete reinos de la naturaleza: los tres reinos elementales, más el mineral, el vegetal, el animal y el del hombre espiritual.» (AE, p. 475, Fund. Lucis; vers. ingl., p. 637)

Si bien que podemos considerar como «Siete Reinos», 3 divinos y 4 naturales; también los siguientes septenarios: 7.º Reino de las Vidas solares; 6.º, de las Vidas planetarias; 5.º Reino espiritual o de las Almas; 4.º, el humano; 3.º, el animal; 2.º, el vegetal; 1.º Reino, el mineral; todos asociados a los siete planos del plano físico cósmico y a las Siete *Jerarquías manifestadas*.

En cuanto al tema de la involución y la evolución de los reinos, es necesario introducir el concepto de las Tres Emanaciones divinas del *Logos de un sistema solar* (consultar la figura siguiente). La *Onda de Vida* compuesta por Sus Jerarquías creadoras se transmite a través de Tres Emanaciones: la 1.ª es del Tercer Logos, que implica provocar la *evolución de la Materia/Sustancia* (línea vertical central); la 2.ª es del Segundo Logos e impulsa la evolución de la Conciencia de las unidades divinas o *mónadas*, que por tanto “involucionan” en la Materia de los 3 reinos elementales (arco descendente) y luego “evolucionan” desde el reino mineral hasta el reino humano (arco ascendente). Esta *evolución de la Forma* conduce a las mónadas a *la crisis de la individualización* o construcción de la Forma del *yo* en el reino humano (el *yo* o *ego*).

Finalmente, con la 3.ª emanación (siempre presente y no en sucesión temporal) del Primer Logos, la obra involutiva y evolutiva de las dos anteriores se transforma, a su debido tiempo, en el reencuentro consciente del espíritu y la materia, a través de la construcción progresiva del *Antahkarana* o puente arcoíris entre la mente inferior (*yo*) y la mente superior (*Yo*) del Hombre.

La *evolución del Espíritu* prevé que las Jerarquías que constituyen la Tríada espiritual (*Atma-Buddhi-Manas: el Triple Yo*) gobiernen, amen y brillen en los tres mundos y reinos inferiores a través de la *Cuarta Jerarquía humana*, reuniendo así el Cielo y la Tierra. «La cuarta Jerarquía creadora es la suma expresión de la voluntad consciente y el sacrificio del Logos solar, y el gran símbolo de la unión inteligente del espíritu y la materia.» (*Iniciación Humana y Solar*, p. 84, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 94-5).

Logos de un Sistema Solar (Extraído de "The Theosophist", Enero 1900)

Padre,	Sat,	Shiva,	1er. Logos,	P. El Inmanifestado,	Existencia.
Hijo,	Ananda,	Vishnu,	2do. Logos,	P. Espíritu-Materia,	Amor-Gozo.
Espíritu Santo,	Chit,	Brahma	3er. Logos,	P. Sabiduría Creadora,	Inteligencia.

<p>Materia Atómica = Adi tattva</p> <p>II Éter</p> <p>III Éter</p> <p>IV Éter</p> <p>Gaseoso</p> <p>Líquido</p> <p>Sólido</p>	<p>Para-Plano Maha-Nirvánico</p> <p>2da. Oleada de Vida - Evolución de la Forma</p>		
<p>Materia Atómica = Anupadakatattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba.</p>	<p>Plano Para-Nirvánico</p>		
<p>Materia Atómica = Akasatattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba</p> <p>Correspondiente al Éter, Sonido.</p>	<p>Plano Nirvánico Atma</p> <p>1ra. Oleada de Vida - Evolución de la Materia</p>	<p>Atma</p> <p>Reflejo del 1er. Logos</p>	<p>Existencia, Ser Real, reflejado como realidad objetiva en el Plano Físico.</p>
<p>Materia Atómica = Vayutattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba.</p> <p>Correspondiente al Aire, Tacto.</p>	<p>Plano Búdico</p> <p>Cuerpo Sensorio</p> <p>3ra. Oleada de Vida - Emanación del Espíritu</p>	<p>Budi</p> <p>Reflejo del 2do. Logos</p>	<p>Amor, reflejado como Deseo, Pasión en el Plano Astral.</p>
<p>Materia Atómica = Agnitattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba.</p> <p>Correspondiente al Fuego, Vista.</p>	<p>Niveles de Arupa del Plano Manásico</p> <p>1er. Reino Elemental - Cuerpo Causal formado por la unión de la 2da y 3ra. oleadas de vida</p> <hr/> <p>Niveles de Rupa del Plano Manásico</p> <p>2do. Reino Elemental - Cuerpo Mental (del reino humano, en embrión en el reino animal)</p>	<p>Manas Superior</p> <p>reflejo del 3er. Logos</p> <hr/> <p>Manas Inferior</p>	<p>Centro de Inteligencia de nuestra evolución sin reflejo</p>
<p>Materia Atómica = Apastattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba.</p> <p>Correspondiente al Agua, Gusto.</p>	<p>Plano Astral</p> <p>3er. Reino Elemental</p> <p>Cuerpo Astral (del reino humano y animal, en embrión en el reino vegetal)</p> <p>2da. Oleada de Vida</p>	<p>Kama</p>	<p>Deseo, Pasión, reflejo del Amor en el Plano Búdico</p>
<p>Materia Atómica = Prithivitattva</p> <p>6 subplanos inferiores como arriba.</p> <p>Correspondiente a la Tierra, Olfato.</p>	<p>Plano Físico</p> <p>Reino Mineral (punto de retorno)</p> <p>Cuerpo Físico (de los reinos humano, animal y vegetal)</p>	<p>Prana</p> <p>Doble Étérico</p> <p>Cuerpo Físico Denso</p>	<p>Realidad Objetiva, reflejo de lo que existe en el Plano Nirvánico</p>

(Cuadro de TFC, p. 104, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 93)

⁹ Esta nota sería suficiente para entender cuánto se necesita de una facultad muy superior al intelecto para comprender estos Entes constructores:

«Los símbolos de las cinco jerarquías que han pasado pueden describirse como sigue:

1. Una esfera de fuego verde con tres rayos color rosa.
2. Una esfera, dividida por un Tau, de color verde y plateado.
3. Un pájaro con plumaje oscuro y ojos de fuego radiante.
4. Dos estrellas de color rosa vívido unidas por una banda violeta.
5. Un ovoide índigo con cinco letras o palabras simbólicas en su interior.» (TFC, p. 956, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 1224)

Además, hay que recordar que los dos Cuadros de las 12 Jerarquías creadoras fueron elaborados «solo en relación con la cuarta Jerarquía creadora, la humana, y no en relación con las demás manifestaciones planetarias.» (AE, p. 40, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 37)

¹⁰ «(...) existe una reacción inconsciente, aunque vaga y en gran escala; y gran parte de ella nos llega desde esas estrellas distantes a través de la quinta Jerarquía creadora. Esta última Jerarquía, al estar próxima a la liberación, se halla en un nivel de conciencia intelectual; por lo tanto, puede actuar como punto focal y transmitir las energías superiores al Sistema Solar y a nuestro planeta. Si se examina cuidadosamente el cuadro de las doce Jerarquías creadoras, se observará que la quinta Jerarquía actúa sobre el séptimo Rayo, de Orden Mágico u Organización Ceremonial, y a su vez es influenciada por este. La función básica de este rayo es relacionar el espíritu con la materia y producir la forma manifestada. El signo zodiacal con el que está más estrechamente vinculado es el de Cáncer, el Cangrejo, el signo de las masas, y una de las “entradas” que conducen a la vida manifestada. (...) La quinta Jerarquía creadora existe en el más elevado nivel etérico [7.1] y se unirá a las otras cuatro Jerarquías cuando la sexta Jerarquía creadora [la primera de las siete manifestadas], aprovechando la oportunidad cósmica, esté a punto de liberarse.

(...) La quinta Jerarquía creadora (a la que también le corresponde el número 8) está a punto de liberarse. Está conectada peculiarmente con la décima Jerarquía creadora, con la constelación de Capricornio y con la personalidad humana, que vela, y temporalmente, oculta el principio crístico, tanto en la forma como en la mente. El número 8 también es considerado, de acuerdo con ciertos sistemas numéricos, el número del Cristo.» (AE, pp. 36 y 40, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 33 y 37)

¹¹ «Piscis encabeza la lista de los signos zodiacales, porque rige el actual ciclo mundial astrológico de 25 000 años. Fue también uno de los signos dominantes que influyó sobre nuestro planeta en el momento de la individualización, cuando nació el reino humano. Está profundamente conectado con la primera y más alta Jerarquía, que a su vez está vinculada con el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Fue el producto del primer sistema solar. El desarrollo de la iluminación a través de una inteligencia despierta es la primera meta de la humanidad.» (AE, p. 40, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 37)

¹² El *cuerpo causal* del Logos solar está afirmado en el plano manásico superior cósmico, comenzando por el primer subplano 5.1 o el *plano del átomo permanente mental* (los cuerpos causales de los Logoi planetarios están en el 5.2 y el 5.3), pero también incluye en su “periferia” los otros dos *átomos permanentes* de Su Persona: el astral en el 6.1 y el físico en el 7.1.

¹³ Los Cuatro Maharajás forman parte de la Jerarquía de Sirio, el Ego Superior o *Ángel cósmico* de nuestro Logos solar: «(...) la gran ley de Sirio, la Ley del Karma, en el tercer subplano del plano mental cósmico, que gobierna efectivamente nuestro Logos y sus acciones, así como el ego, en el curso de la evolución, gobierna la personalidad humana.

Debemos recordar que de acuerdo con la Ley de Correspondencias debe haber una relación en el Cosmos similar a la que existe en el microcosmos entre el ego y la personalidad (...). Nuestro Logos no pierde su identidad por formar parte de la conciencia del Logos de Sirio. A su vez el Logos de Sirio es uno de los siete grandes Hombres celestes que son los centros del cuerpo de AQUEL de Quien nada puede decirse.

(...) La Ley del Karma o de la Fijación cósmica es la ley del plano mental cósmico, y rige las leyes correspondientes de nuestro sistema. (...) La Ley del Karma es, en realidad, la ley que rige la materia en el Sistema Solar (...), la ley de las formas. Esta ley está relacionada con la cualidad así como la fuerza está relacionada con la vibración.» (TFC, pp. 467-9, 483-4, 243; vers. ingl., pp. 570-2, 592, 274)

¹⁴ TFC p. 934, Fundación Lucis; vers. ingl., p.1195. Ver también los siguientes cuadros en las páginas 34 y 63, Fundación Lucis; vers. ingl., pp. 4 y 43:

Fuego Eléctrico o Espíritu

1. ^a Persona	Padre	Vida	Voluntad	Propósito	Energía positiva
-------------------------	-------	------	----------	-----------	------------------

Fuego solar o Alma

2. ^a Persona	Hijo	Conciencia	Amor-Sabiduría	Energía equilibrada
-------------------------	------	------------	----------------	---------------------

Fuego por Fricción, o cuerpo, o materia

3. ^a Persona	Espíritu Santo	Forma	Inteligencia activa	Energía negativa
-------------------------	----------------	-------	---------------------	------------------

I Clasificación

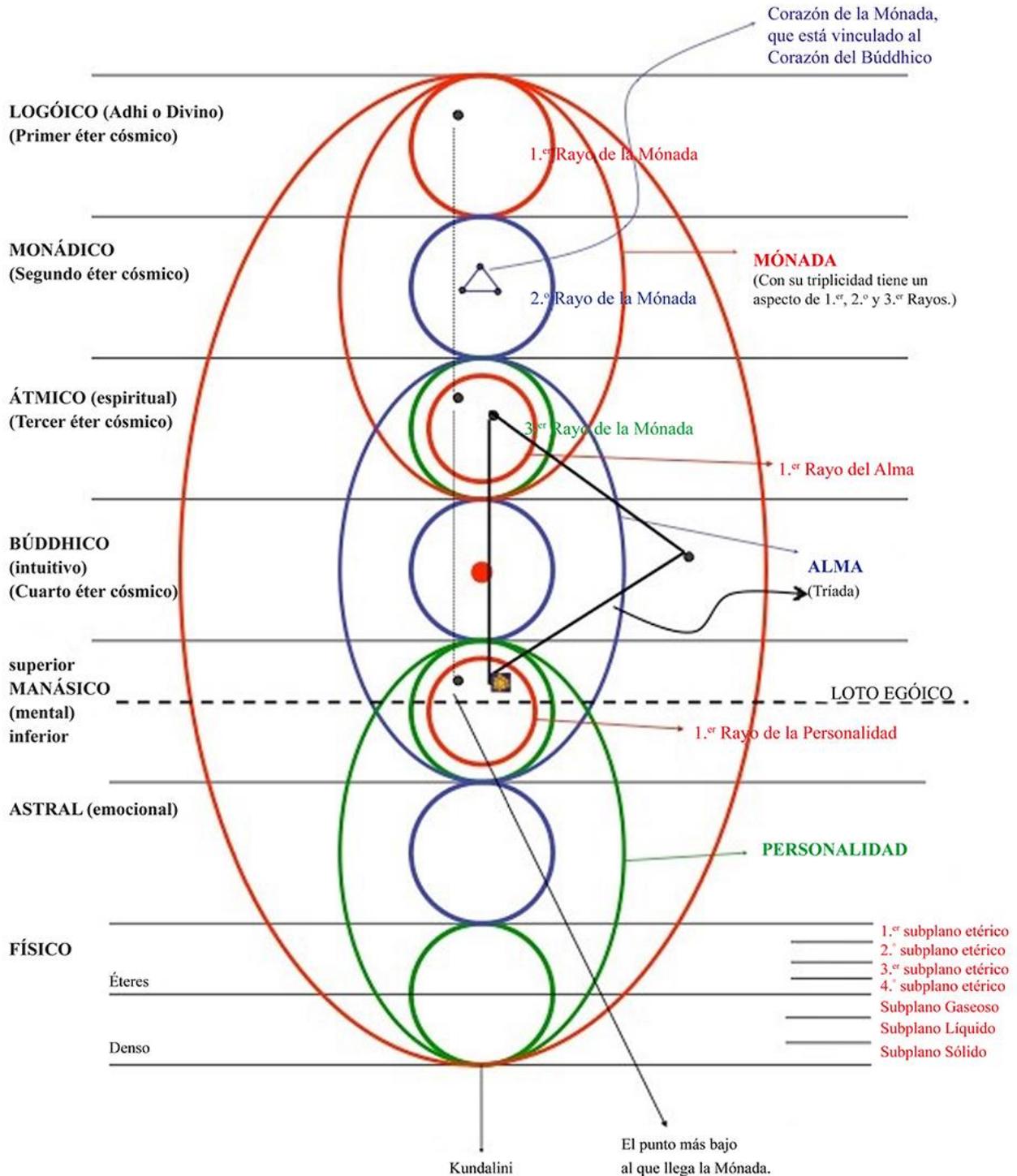
	Fuego	Rayo	Aspecto	Expresión	Ley	Cualidad
1	Interno	Primordial	Actividad inteligente	Movimiento de rotación	Economía	Fuego por Fricción
2	De la Mente	Amor	Amor inteligente	Movimiento cíclico en espiral	Atracción	Fuego Solar
3	Llama divina	Voluntad	Voluntad inteligente	Progresión	Síntesis	Fuego Eléctrico

¹⁵ «Recuerde siempre que la Jerarquía es simplemente el mundo de las almas, que es consciente del Plan, es sensible al propósito, e impresiona creativa y constantemente a la humanidad para expandir la conciencia humana. Tu alma, en su naturaleza pura, es parte de esto.» (*El Discipulado en la Nueva Era II*, p. 127, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 137)

Los *siete ashramas jerárquicos* son los *Siete Centros* del Logos planetario en el 4.º plano etérico cósmico o plano búddhico del sistema, 7.4; pero los diversos grados de los Iniciados pertenecen también a los éteres superiores, hasta *Shamballa*, el Centro de la Cabeza planetaria y del *Gobierno solar* del Esquema planetario terrestre, afirmado en el 1.º plano etérico o Adhi, 7.1.

¹⁶ En términos utilizados en *La Doctrina Secreta* son: Atma, Buddhi, Manas Superior, Manas Inferior, Kama, Prana, Linga Sharira; en términos del Maestro Tibetano y de A. A. Bailey: Voluntad, Amor-Sabiduría, Mente Superior, Mente Inferior o Deseo-Mente, Astral o Deseo, etérico o vital, físico.

PLANO FÍSICO CÓSMICO



¹⁷ A. A. Bailey no asocia las Siete Jerarquías creadoras manifestadas con las siete Luminarias sagradas, porque la Sexta está asociada con Marte; pero así como el Sol de la primera Jerarquía puede velar a Vulcano (1.º Rayo, sagrado; así como Urano, el 1.º Rayo de Aspecto de los tres Esquemas de la Síntesis); Marte puede velar a Neptuno (6.º Rayo, sagrado, y el 2.º Rayo de Aspecto de los tres Esquemas de la Síntesis) y la Séptima Jerarquía, asociada con Acuario y, por lo tanto, con su Regente jerárquico la *Luna*, conduce de regreso a Urano (7.º Rayo, sagrado).

Para la Astrología Esotérica, los **12 Regentes jerárquicos** de los 12 Signos, es decir, correspondientes a las 12 Jerarquías creadoras y a los que solo los Iniciados pueden responder conscientemente, transmiten «la energía esotérica que impulsa a una Jerarquía a su autosuperación subjetiva» (AE, p. 113; vers. ingl., p. 139) y «describen la situación transitoria en este ciclo mundial» (AE, p. 59; vers. ingl., p. 65). Por lo tanto, pueden indicar las 12 Direcciones iniciáticas para la Evolución de la Conciencia *solar* de la 4.^a Jerarquía humana:

«Después de la iniciación, la frecuencia de las vibraciones aumenta rápidamente y uno también es capaz de recibir las energías que hemos clasificado como jerárquicas y que se refieren a las doce Jerarquías creadoras. Las fuerzas de estas Jerarquías (que no son planetarias ni del *sistema*, o sea, del 7.^o plano físico cósmico) se vierten en el iniciado y pasan a través de él, despertando aquellas respuestas grupales mayores que le darán conciencia del sistema y lo convertirán en un servidor del mundo en Acuario y en un salvador en Piscis. Aquí hay una insinuación respecto al período mundial en que estamos ahora entrando, y será cada vez más claro (si reflexionan en mis palabras) porque entramos en un signo donde las filas de los iniciados aumentan enormemente. En la etapa de la iniciación, las energías de los signos y sus constelaciones (debería decir las constelaciones relevantes, pues expresan más exactamente la situación que el modo común de decirlo) llegan más puras y más directas que en el Camino del Discipulado y en las primeras etapas del desarrollo evolutivo. (AE, p. 205, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 268)

Además de las Fórmulas o Nombres de las 12 Jerarquías ya indicadas por la Enseñanza, intentamos aquí descodificar estas 12 Direcciones iniciáticas, recordando que «solo cuando el hombre está en la Cruz Cardinal se aclaran el significado, el propósito y los poderes de las Jerarquías creadoras, y que esto le “abren de par en par las puertas” a todas Ellas.» (AE, p. 131, Fundación Lucis; vers. ingl., p. 163):

- 1.^a Jerarquía: Piscis — Plutón — 3.^{er} Rayo cósmico: *La inteligencia de la Sustancia es inmortal.*
- 2.^a Jerarquía: Aries — Urano — 4.^o Rayo cósmico: *La Unión a través de la lucha otorga el poder iniciático.*
- 3.^a Jerarquía: Tauro — Vulcano — 5.^o Rayo cósmico: *La Luz a través del conocimiento libera la esencia de la Forma.*
- 4.^a Jerarquía: Géminis — Tierra — 6.^o Rayo cósmico: *El deseo de dualidad para expresar la Sabiduría.*
(La Tierra-Humanidad crea el puente entre Marte y Venus, entre kama-manas y manas superior, entre las Jerarquías 6.^a y 5.^a)
- 5.^a Jerarquía: Cáncer — Neptuno — 7.^o Rayo cósmico: *La Vida a gran escala que vela la Comunión esencial (Buddhi).*
- 6.^a Jerarquía: Leo — Sol (Vulcano-Urano) — 1.^{er} Rayo del Sistema: *La Voluntad ígnea central.*
- 7.^a Jerarquía: Virgo — Júpiter — 2.^o Rayo del Sistema: *El Amor perfecto de la Madre cósmica.*
- 8.^a Jerarquía: Libra — Saturno — 3.^{er} Rayo del Sistema: *La Inteligencia creadora y liberadora.*
- 9.^a Jerarquía: Escorpio — Mercurio — 4.^o Rayo del Sistema: *La Belleza es el esplendor de lo Verdadero.*
- 10.^a Jerarquía: Capricornio — Venus — 5.^o Rayo del Sistema: *La Luz superna de la Construcción áurea.*
- 11.^a Jerarquía: Sagitario — Marte (Neptuno) — 6.^o Rayo del Sistema: *La Dirección hacia la Unidad de Fuego.*
- 12.^a Jerarquía: Acuario — Luna (Urano) — 7.^o Rayo del Sistema: *La Onda de Vida.*

¡Que el Corazón solar del Hombre libere a los prisioneros del planeta!
